

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

DESENGAÑOS.

El partido revolucionario se presenta ahora más que nunca en toda su fea desnudez, tal como es en sí, sin máscara, sin disfraces, sin hipocresías y con toda la insolencia inherente á su debilidad y á su corrupción.

Creemos que no habrá un solo liberal en España que no esté completamente desengañado de los hombres que mintiendo libertad han estado alucinando y conmoviendo al país por muchos años para encubrir su ambición, viniendo á desmentir en el gobierno todos los principios, todas las teorías y sistemas con que halagaban á las muchedumbres y excitaban las malas pasiones de la demagogia á fin de escalar el poder por medio de motines y revueltas.

Han estado siempre conspirando, contra la ley, contra la sociedad y contra el orden público; y ahora pretenden, desgarrando la ley que ellos mismos han impuesto al país, convertirse en mantenedores del orden que ellos han subvertido y en defensores de la sociedad que han conmovido y desquiciado.

Ni una sola palabra, ni una sola promesa de cuantas hicieron al país cuando conspiraban contra los poderes legítimos para subvertirlos, han cumplido, ni intentado cumplir. Todo ha sido en ellos, decepción, apostasía, desvanecimiento y corrupción. Ni siquiera han tenido el pudor de aparecer dignos y consecuentes con su propia historia y con los partidos á quienes deben su inverosímil elevación.

Pero jamás llegó su audacia ó su atolondramiento hasta el punto vergonzoso á que ha llegado en estos momentos. Después del vértigo electoral de que han estado poseídos en la pasada lucha durante la cual han cometido los más horribles desastres, se ven acometidos del miedo y de la desconfianza, síntoma infalible de próxima muerte para todos los poderes debilitados y carcomidos.

Al solo anuncio de la aparición de algunas partidas de paisanos carlistas, la situación se ha estremecido, el gobierno del rey extranjero ha perdido la cabeza y la prensa ministerial ha tocado á rebato, como poseída de un verdadero *delirium tremens* por el temor de perder la partida al amago de una lucha que todavía no está seriamente empujada.

¿Qué gobierno, qué situación y qué dinastía democrática es esa que se conmueve y estremece al anuncio de haberse alzado en armas unos cuantos paisanos?

¿Qué confianza puede tener el país, que garantiza poder inspirar á las clases conservadoras un gobierno que al primer amago de insurrección pretende echar un velo sobre la estatua de la ley, que nunca ha respetado, que contribuye á agitar y conmovir el país con imprudentes medidas, que revelan su torpeza y su debilidad, y que permite á los periódicos que reciben sus inspiraciones, proclamar la política de represión sangrienta y de feroz exterminio que tantos días concita, que tantas pasiones subleva y que tantos desastres ha de producir?

Esa política ha sido y será siempre funesta; y hoy en España no puede menos de conducir á una completa subversión ó á un fatal catástrofe, encontrándose como se encuentra el gobierno del rey extranjero combatido por todos los partidos y odiado por toda la nación.

Los gobiernos verdaderamente conservadores y legítimos que tienen la conciencia de su misión y que responden á las aspiraciones del país, no pierden nunca la cabeza, ni aun ante los verdaderos peligros, ni alarman al país exagerándolos, proceden en tales casos con calma y con prudencia, que deben ser tanto mayores, cuanto el peligro sea más inminente: si es necesario emplear el sistema de vigorosa represión, lo hacen con pausa, con discre-

FOLLETIN.

EL PRIMER CUADRO.

(Continuación.)

TRAS LA ALEGRIA DEL LLANTO.

X.

Los viajeros dejaron en Rennes el wagon, para tomar la diligencia, invirtiendo en llegar á la ciudad inmediata á Plouden tres veces más tiempo del que habían gastado en ir de París á Rennes, aunque era casi igual la travesía.

Esa pequeña ciudad tenía un cómodo parador, donde Leoncio quería quedarse.

—No quiero estorbar sus desahogos de familia, le dijo á Jorge; váyase Vd. solo á Plouden. Dentro de algunos días iré á buscarlo para que nos volvamos á París, porque no es esta la ocasión de quedarse en provincia, y sería perderlo todo el desaparecer en el instante en que la fama pública asienta los fundamentos de la reputación de Vd.

«El aire circula aquí mejor que en París, añadia, y ya conozco que me sienta bien. Me pasará, fumará y verá lo que haya de notable. No tiene Vd., pues, motivo para inquietarse por mí. Este parador no me parece malo; hablan francés, que es lo que importa, y hasta me divierte oír este extraño acento breton.

Pero, por mas que Leoncio se empeñó en probar á Jorge que allí podía distrase, y que ya le agradaban tanto el parador del *Sol Naciente* como las personas que en él residían, el joven se mostró decididamente resuelto á llevarse á Plouden.

A los sentimientos de gratitud que desde el principio había abrigado hacia el hermano de la señora de Bretagny, se agregaban los de una sincera y sólida amistad, no obstante la diferencia de edad y de ciertas opiniones, que entre ellos existían.

No temió, pues, Jorge, llevar á un conocido suyo parisiense á residir bajo el modesto y bendito techo donde vivían las dos mujeres que hasta entonces habían

niimiento y sin pasión, ajustándose á la ley; y si alguna vez se ven obligados á prescindir de esta, recurren al parlamento, cuando el peligro de la patria ó de la sociedad la justifica por su magnitud y notoriedad.

¿Qué diferencia entre la conducta del gobierno actual, ante la actitud de algunas partidas carlistas y la del gobierno de la dinastía legítima de 1867 ante la formidable insurrección civil y militar de Aragón y Cataluña?

Aquella breve campaña tuvo un perenne si-niestro en Linas de Marcella, donde murió heroicamente cumpliendo con su deber, el dignísimo general Manso de Zúñiga; se extendió luego por todo el Principado, y tenía ramificación en todo el país, porque estaba dirigida por varios generales; y sin embargo aquel gobierno no manifestó temor alguno, no alarmó al país, no hizo prisiones absurdas, ni trató de cubrir con un velo la estatua de la ley, ni molestó de modo alguno á los que simpatizaban con los sublevados.

Dispuso de sus fuerzas, sin atolondramiento y sin estrépito, se preparó á la resistencia, venció á la insurrección sin estralimitarse de sus facultades y sin emplear mas que sus recursos ordinarios; y después del triunfo fué hasta tal punto generoso con los vencidos, que estos mismos hubieron de reconocerlo y confesarlo, pues no se derramó una sola gota de sangre, y el indulto vino inmediatamente en pos de la victoria.

En 1848 y 1849, la insurrección carlista de Cataluña, dirigida por el mismo Cabrera y auxiliada por la partida revolucionaria que capitaneaba el hoy general Baldrich, Attmeller y otros cabecillas, llegó á ser formidable por el temor de que se propagara á otras provincias, y á pesar de esto el gobierno logró sofocarla sin apelar á medios indignos, sin provocaciones ni atropellos y sin recurrir á esa ridícula política de perturbación y de esterminio que es propia únicamente de los poderes débiles, insensatos, que no tienen de su parte ni el apoyo de la opinión pública, ni las simpatías del país, ni siquiera el prestigio que va siempre unido á la consideración personal.

Así obran siempre los gobiernos que merecen el nombre de tales.

¿Qué sería hoy de los desdichados partidos que contribuyeron al motin de Setiembre si se hubiera empleado con ellos el sistema de terror y esterminio que quieren aplicar á todos sus adversarios?

Vencidos siempre en todas las lides, sofocados cuantas insurrecciones han provocado, que son innumerables y que no citamos porque ya las recuerda para vergüenza del Gobierno, un periódico revolucionario de ayer, habrían sucumbido como rebeldes y desaparecido como partidos políticos, á no ser por la prudencia laudable de sus vencedores y por la magnánima generosidad de la reina legítima, que como española de nacimiento, de corazón y de temperamento, solo aspiraba á enjugar las lágrimas y aliviar las desgracias de todos los españoles á los cuales consideraba como á sus propios hijos.

OTRA LEGISLATURA.

Hoy comienza «la legislatura de 1872,» que no sabemos si será «una legislatura de 1872.» Se sabe cuándo y cómo principia: solo Dios sabe cuándo y cómo concluirá.

Desde luego comienza con una imposición, si es cierto lo que por tal se ha dado y da en algunos periódicos. Comienza con una imposición de la mayoría, si, como se ha dicho, se trata de que el Congreso ó sea la reunión de diputados se constituya en sesión permanente hasta haber aprobado actas, en número suficiente para votar leyes: es una doble imposición, si es que se trata de que en

absorbido todo el cariño de su corazón; su madre, á quien él quería y veneraba; y su hermana, hacia la cual sentía el mas vivo afecto, juntamente con un interés paternal, porque ella era la flor y el arbusto; él era á quien mas adelante correspondía la misión de poner en ayuda de la flaqueza de la joven todo el prestigio que hubiese adquirido. Leoncio que en el afecto era un hermano suyo; Leoncio, su verdadero y constante amigo, no podía ser considerado como un extraño; y Jorge insistió de tal modo, que Leoncio tuvo que renunciar al proyecto que por delicadeza había formado.

Tomaron al punto un carruaje, y se pusieron en camino.

La inquietud de Jorge crecía en proporción que se acercaba á Plouden. Una especie de presentimiento le hostigaba á llegar; y así que vio aparecer por encima de los árboles, sobre los cuales el sol poniente reflejaba sus brillantes colores de púrpura y de oro, la pequeña torre de piedra que dominaba á la iglesia de Plouden, rompió el silencio que hacia algún tiempo guardaba, prometiendo una propina al mayoral si quería dar mayor impulso á sus débiles caballos.

Esa indicación produjo un efecto mágico: porque los caballos, puestos á trote largo, impelieron el carruaje, y muy en breve entraron en la plaza de Plouden.

—Al paso, mandó de pronto Jorge.

Y el mayoral, aunque muy sorprendido con aquella orden que le daba el mismo joven, poco antes tan impaciente, sujetó los caballos.

La causa de aquello fué que por el reducido espacio que formaba el camino de la parte allá de la plaza, se veía un sacerdote revestido de sobrepelliz, estola y la cabeza descubierta. Precediale un niño, y á intervalos cierto retintín llegaba á oídos de los viajeros.

Una muchedumbre, que caminaba con la cabeza descubierta; mujeres con el rosario en la mano, y niños de toda edad, es decir, toda la gente del pueblo, iba detrás llena de devoción.

Le hubiera parecido á Jorge una falta de reverencia hacer atravesar el carruaje por medio de aquella especie de procesion; y como, por otra parte, deseaba llegar cuanto antes, le dijo á Leoncio:

seguida de haberse constituido el Congreso, vuelva á quedar en sesión permanente hasta haber aprobado una ley de orden público, que atendida las circunstancias en que se aprobase, no podría menos de ser una ley draconiana; una ley de pasión, temor, de saña y de venganza, ni mas ni menos que lo fué la sanguinaria ley de 17 de Abril de 1821, dictada en un caso muy parecido al en que ahora se encuentra la situación.

Abrense por tercera vez las Cortes desde el advenimiento de la dinastía de la revolución, y se abren en el periodo mas agitado que ha habido desde 1868; y eso después de los ditirambos de los diarios ministeriales, que aseguraban hace quince meses y medio que había comenzado otra era de paz octaviana para España. Abrense bajo la impresión de un terror pánico por parte del gobierno, que no cuenta como suya ni con la tierra que pisa; y con un profundo malestar en todas las clases sociales, que han adquirido el triste convencimiento de que no pueden librarse de vivir en continua perturbación. Abrense con el presentimiento de que su existencia ha de ser tan corta como tempestuosa y de que su fin no ha de ser muy tranquilo y pacífico. Abrense, en fin, con el espectáculo de un retraimiento considerable, aun antes de haberse celebrado la sesión inaugural, circunstancia hasta ahora no vista y que es muy mal augurio para lo sucesivo.

En las grandes y críticas ocasiones, en los momentos supremos de inmenso peligro, en las grandes crisis de las naciones, hay algo y no poco de sublime en la tranquila apertura de esas asambleas, cuando van á deliberar acerca de la suerte del país. Mas en la ocasión presente, hay algo de fúnebre, que se siente y no se puede explicar, en la fría apertura de unas Cortes que nada pueden hacer ni en nada pueden influir, para dominar la gravísima situación en que se encuentra el país.

Y no es que demos á la insurrección carlista la importancia que aturdidos noticieros le quieren dar, ni creamos en la facilidad y rapidez de su triunfo, como creen algunos, sin reparar en nada para confirmarse en su creencia. Es que tenemos en cuenta el estado de insurrección moral en que se encuentra toda la nación: el desconcierto de los partidos; la falta de fe aun en los mismos que defienden la situación, y el conjunto de repulsiões que hacen imposible toda unión, y mas todavía la unidad para marchar á un fin común.

Aun en la lucha que se ha iniciado, si es que llega á establecerse una verdadera y formal lucha, los que combaten la insurrección carlista no lo harán, al menos en su gran mayoría, con entusiasmo por lo presente; se atacará negativamente, sin defender nada: el soldado se batirá por deber y el que combata moralmente lo hará por su propio interés, por su destino y no por una causa: quién se puede batir con entusiasmo, ni aun con mediano deseo, por un Sagasta y por sus compañeros que no valen más? ¿serán los que le han combatido con todas sus fuerzas en los colegios electorales? Pocas veces registra la historia como la del actual ministerio, empeñado en continuar siéndolo contra el empuje de los de arriba y el empuje de los de abajo.

Supóngase que la insurrección se vence fácilmente y con prontitud: ¿qué sucede en las Cortes, cuya apertura y sino especial son el asunto de este artículo? Sucede que se presentan desde el día siguiente al de la victoria los distintos partidos con sus odios, con su furor implacable, con sus heridas de la lucha en las elecciones, enconadas con la violencia que se haya empleado al principio de la legislatura, si la mayoría se impone, ahogando la voz y la razón de la minoría. Sucede que la unión ficticia de los primeros momentos entre los dos partidos ó fracciones de la mayoría, desaparece para dar lugar á las intrigas y ambición de mando

—Bajémonos, que á pié podremos abrirnos más pronto paso.

Echaron pié á tierra, atravesando apresuradamente la plaza, y muy pronto se encontraron mezclados con la muchedumbre.

Jorge iba delante, y con el sombrero quitado; Leoncio lo imitó siguiéndole. Varias miradas furtivas se dirigieron á aquellos dos jóvenes, fijándose en ellos con particular atención, en especial las mujeres; algunas de las cuales habían reconocido á Jorge.

De repente vio Leoncio que Jorge se paraba, y que su frente descubierta se llenaba de estraña y repentina palidez. Tanto el niño como el sacerdote se habían detenido un momento delante de una casa de modesta apariencia, y entrado en ella. Jorge se pasó la mano por los ojos, porque había sentido cierta turbación, y separando á los que iban delante de él, se arrojó, siguiendo las huellas del sacerdote. Esta casa, donde Dios acababa de entrar, era la de su madre.

Hallábanse abiertas todas las puertas, y entró sin inconveniente hasta el cuarto de la madre, que estaba lleno de luces y puestos de rodillas los primeros que habían llegado. La buena señora se hallaba sobre la cama, pálida y al parecer sin vida. Puesta de pie junto á ella, con el cuerpo encorvado y las manos en la frente, estaba sollozando Luisa. De una ojeadita vio esto Jorge, ó mejor dicho, no vio desde luego sino á su madre moribunda, y su primer impulso fué arrojarle hacia ella.

Pero se acercaba el sacerdote, llevando en su mano la Sagrada Hostia; y conteniendo su arroyo, bajó la cabeza, dejándose caer de rodillas á pocos pasos de la cama. Leoncio, que iba detrás, comprendió intuitivamente lo que estaba pasando y quizá por primera vez dobló la rodilla ante el Dios oculto bajo las especies eucarísticas. Nada turbó la dulce y tranquila comunión de la madre.

Jorge había levantado la cabeza, y sus ojos arrojando copiosas lágrimas quedaron fijos en la madre, la que, cruzadas las manos é inmóviles los labios, parecía pertenecer ya al cielo. No atreviéndose á interrumpir este supremo coloquio de la criatura con su Criador,

único y exclusivo; y como una de ellas, la unionista, dispone de mas fuerza numérica, de mas inteligencia, de mas actividad y perseverante energía: esa será la que se sobreponga á la otra, con la inmediata consecuencia de la separación absoluta de la fracción vencida. La fracción vencedora tampoco podrá dominar por sí sola, siendo bien fácil prever lo que suceda cuando se vea sin mayoría en el Congreso.

Sin la insurrección carlista y la retirada de los diputados de esa comunión política, la lucha en el Congreso habría sido formidable desde el primer instante, y difícilmente hubiera podido resistir el gobierno: cesa la lucha, y aun cuando los diputados carlistas no vayan á ocupar su asiento en el Congreso, será imposible que viva largo tiempo y con mas tranquilidad que el último: aun con la falta de los 35 diputados retraídos, la oposición es mas numerosa que la de aquel: si en la última legislatura y cuando las circunstancias eran relativamente bonancibles, sucedió lo que sucedió, imagínese lo que habrá de suceder en un Congreso que se abre bajo los mas tristes auspicios.

¿Qué va á resolver ese Congreso? nada: ¿qué fuerza va á proporcionar á la situación? ninguna. ¿Qué saldrá de él? ¿cómo acabará? Dios lo sabe.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Además de las noticias oficiales que en otro lugar encontraran nuestros lectores, publicamos á continuación las que dan los periódicos de ayer, procurando en lo posible evitar repeticiones para no hacer interminable este trabajo.

Los periódicos carlistas se limitan á transcribir todas las noticias que contiene la prensa de la mañana y de la noche, sin hacer comentarios de ninguna clase, pero advirtiéndolo que las toman de los periódicos liberales.

El *Imparcial* daba las siguientes:

«Como las noticias relativas al alzamiento carlista se prestan fácilmente á consideraciones que no es fácil destruir, asegurábase anoche que la partida formada en Teruel y que manda el cabecilla Marco, consta de una fuerza de cerca de dos mil hombres.

—El cabecilla Polo, que manda la partida levantada en Calamocha, es el maestro de escuela de dicho pueblo, y dicen que es persona que por su instrucción y carácter goza de muchas simpatías en la comarca.

—Opinan las personas conocedoras del país que el levantamiento de Polo hace presumible que se le reanun algunas fuerzas de Alcañiz y otros puntos limitrofes.

—Parece que ayer quedó interceptada por Oñate la vía férrea del Norte.

A última hora se aseguraba tambien que la misma línea habría sufrido un nuevo corte en las cercanías de Avila.

Dice tambien el *Imparcial* que es posible que si la sublevación carlista adquiere proporciones serias, los generales señores duques de la Torre y Concha (don José) sean encargados de grandes mandos militares con facultades excepcionales.

El *Debate*, periódico ministerial, se expresa en estos términos:

«Los carlistas ojaltos se entretienen en propagar los mas absurdos rumores sobre el movimiento carlista, que repetimos para desmentirlos terminantemente y para que no crean que queremos envolver en el misterio cuanto se dice acerca de la nueva intencionalidad absolutista. Hoy han hecho circular la noticia de que Pamplona se había levantado en armas á favor de D. Carlos, lo cual es completamente inexacto, según noticias recientes del Gobierno. Lo que hay de cierto es que las partidas que se han alzado en Navarra son activas y vigorosamente perseguidas, habiendo sido obligada á refugiarse en Francia la que se levantó en Huarte, como en otro lugar decimos, y dispersada la que se dirige hacia la provincia de Soria.

—Las últimas noticias respecto á la insurrección car-

aguardaba que alguna señal le diese á conocer que tomaba parte en lo que veía en derredor suyo.

El sacerdote había salido del cuarto, y los vecinos del pueblo se retiraban tambien uno en pos de otro, siendo cada vez mayor el fúnebre silencio que en la habitación reinaba.

Jorge se había quedado al principio confundido con el desgarrador espectáculo que le precipitaba desde lo alto de sus ensueños hasta un abismo de dolor. Ahora reflexionaba, y á su pesar se desahogaba en sollozos y lágrimas. Uno de estos mal comprimidos lamentos llegó á oídos de Luisa.

Volvióse esta, y viendo al hermano que continuaba de rodillas, dió un paso hacia él.

Leoncio tocó á Jorge con el codo; el joven alzó la vista, y levantándose prontamente, se fué hacia ella. Luisa le echó los brazos al cuello, apoyando la frente sobre sus hombros.

Oyéronse dos lamentos, y en seguida Jorge, alzando con la mano aquella hermosa cabeza que se doblaba con el peso de la aflicción, dijo con voz quebrantada:

—¿Por qué no me has avisado antes?

—¡Ah! Jorge, no lo has querido ella, dijo en voz baja la joven.

—Pero era una crueldad obedecerla en eso. Si hubiese muerto sin llegar yo á verla, nunca hubiera perdonado tu silencio.

Al decir esto Jorge había separado los brazos que le tenían sujeto el cuello, y acercándose á la cama

—Madre, dijo, inclinándose hacia el rostro de la moribunda y cogiéndole una mano que llevó á sus labios, madre mía, ¿no me oye Vd.?

Y viéndola que permanecía inmóvil y muda, se inclinó mas aun, repitiendo por dos veces, con la voz ahogada por plena de indecible cariño, esta dulce expresión de su infancia y aun de su juventud:

—¡Mamá, mamá!

—Es él, es Jorge, dijo sollozando Luisa.

Al nombre de Jorge abrió de repente los ojos la señora. Encontróse su mirada con la de su hijo. Sus mejillas se sonrojaron ligeramente, y alzando los brazos, cogió entre las dos manos la cabeza del joven y la es-

lista, manifiestan que en algunos puntos va en descenso y en otros continúa en el mismo estado.»

El *Argos*, tambien ministerial, nos dá algunos detalles de un encuentro en Vizcaya; y si bien nada dice de haber ocurrido desgracias, es de presumir alguna, aunque no se explica el motivo de haber dejado en libertad á los prisioneros.

Hé aquí la forma en que el *Argos* da cuenta de ese y otros sucesos:

«Las noticias que según nuestros informes ha recibido el Gobierno hasta la avanzada hora en que cerramos este número, aunque sin dejar de ser importantes, no ofrecen el carácter de gravedad que presentaban ayer los telegramas recibidos de la mayor parte de las provincias en que el carlismo tiene antiguo y poderoso arraigo.

La partida de 350 hombres que se había organizado en los alrededores de Irún se ha disuelto en la madrugada de hoy, y el juzgado correspondiente ha podido comenzar á instruir las oportunas diligencias sin temer la resistencia ni la amenaza de los rebeldes carlistas.

En Leon, Teruel y Logroño, Huesca y Zaragoza, las partidas continuaban recorriendo las poblaciones rurales, pero sin que se aumentase su fuerza, pues el país se mostraba indiferente á una tentativa que pretenden nuevamente encender la guerra civil en un país tan lastimado por luchas políticas. Vizcaya, por el contrario, había respondido al llamamiento de los cabecillas y era ya á las primeras horas de la madrugada de hoy importante el número de los individuos que se habían adherido á la facción. Un grupo de Voluntarios de la libertad, guardia civil y carabineros que salió en persecución, tuvo que replegarse á uno de los pueblos próximos al sitio en que se hallaban los carlistas, hostigados por estos, que lograron coger algunos voluntarios prisioneros y entre ellos al juez de primera instancia y al fiscal, que habían salido desearlos de instruir las diligencias necesarias para castigar los sediciosos.

Afortunadamente los detenidos fueron puestos inmediatamente en libertad y pudieron regresar en seguida al sitio en que se hallaban las fuerzas replegadas.

Este ha sido el único hecho de alguna importancia de que tiene noticia el Gobierno, pues como anteriormente decíamos, en las demás provincias, aunque se agita la rebelión, no ha podido tener hasta ahora un carácter verdaderamente serio.

Las provincias Vascongadas y Navarra, Cataluña, Aragón y Castilla la Vieja serán declaradas probablemente en estado de sitio para que las autoridades militares puedan atender desde luego á cuanto sea necesario para la conservación del orden, y fuertes con estas facultades podrán tomar medidas de precaución en las capitales que les permitan organizar columnas que salgan en persecución de los rebeldes; medidas que no han podido adoptar hasta ahora por el temor de que la ausencia de una parte de las guarniciones pudiera facilitar á los partidos extremos excesos que, aunque no hay razón justificada para temer, pueden y deben ser previstos por las autoridades prudentes.

De *La Epoca* tomamos las siguientes noticias:

«Los amigos del gobierno aseguran, con referencia á informes oficiales, que el duque de Madrid está en Ginebra. Allí se le habrá reunido hoy su hermano don Alfonso. Si la noticia es cierta, disminuirá mucho la gravedad del movimiento carlista.

Constando, como nos consta, la indisputable veracidad del Sr. D. Pedro Egaña, quien bajo su firma asegura la completa tranquilidad de la comarca mas belicosa de Guipúzcoa, no nos explicamos lo que los liberales de San Sebastian escriben al diputado del distrito, dando cuenta de las partidas formadas en aquella provincia y de las que estaban próximas á salir al campo. Hay mas: en los círculos ministeriales se habla hoy de haber sido batida y dispersada la que mandaba el hijo de Dorransoro. Preciso es que en todo esto haya algun error ó exceso de pasión política.

Desgraciadamente, resulta cierta la detención del conde de Belasquain en San Sebastian, donde tambien ha sido preso el conde del Valle y algunas otras personas respetables.

Los individuos de la junta central siguen incomunicados, incluso el apreciable y simpático marqués de Gramosa, que ayer se hallaba en comunicación.

trochó contra su pecho; sus brazos cayeron otra vez inertes; pero sus ojos, en los cuales parecia que la vida había vuelto por un momento, quedaron fijos en él.

Leoncio veía todo esto con el mayor enternecimiento; pero conocía que su presencia era inútil allí y que ninguna persona estraña debía interponerse entre estos seres, á quienes la muerte iba á separar.

Acercóse de puntillas hacia una anciana, que estaba de pié en el rincón del cuarto enjugándose los ojos con el delantal; y en voz baja le dijo:

—¿Es V. quizá de la casa, buena mujer?

La anciana movió la cabeza; pronunciando en breton ciertas palabras que él no pudo comprender.

Viendo esto, se salió del cuarto y escurriéndose á su alrededor con la esperanza de hallar á quien decir algo, vio medio abierta una puerta. La empujó, y distinguió á una señora de mediana edad que estaba escribiendo.

Volvióse esta al sentir los pasos de Leoncio.

—Ruego á Vd. me dispense el que le moleste, señora, le dijo saludándola; pero acabo de llegar con mi amigo Jorge, que no sabía el estado en que se encontraba su madre, y quisiera tuviese Vd. la bondad de decirle que yo me voy á la posada del pueblo, porque en estos momentos mi presencia aquí es inoportuna.

—¿Cómo! ¿ha llegado Jorge? dijo la señora.

—Está al lado de su madre.

—Y estaba yo preparándome para escribirle. El pobre muchacho habrá tenido una sorpresa bien dolorosa.

—Si, señora, y tanto mas cuanto que lo que él menos pensaba era en este acontecimiento; pues creía que todo fuese una leve indisposición.

—Tambien lo hemos creído nosotros mucho tiempo, caballero. Solo mi desgraciada prima era quien sospechaba la gravedad de su estado. Su padecimiento del corazón habia tomado ya gran incremento cuando marchó Jorge. Su enfermedad se ha agravado de repente, y aun así no consentía en que se avisara á su hijo. Leoncio, decia; se vendrá, y este será un año perdido para él.

—¿Quién sabe si luego tendrá paciencia para volver á empujar? Muriendo yo, lo desanimarían los obstáculos con que ha de tropezar y su carácter no es bastante enérgico para triunfar por sí solo de ellos. —(Se continuará.)

Las partidas no aumentan, pero las existentes tienden a la concentración: las de Navarra compendrán unos 2.000 hombres: con ellas está el ex-diputado señor Iribas, según se dice. Hablase de agitación entre los trabajadores de las minas de hierro de Loraorrostro, próximas a Bilbao, y de algunos pocos soldados que habían desertado.

Según la tranquilidad en la Mancha y en Andalucía; en Galicia los partidillos insignificantes, quizá más afianzados a los fondos de las administraciones de estancadas que a Carlos VII.

En Cataluña, donde tan alarmado se mostraba el gobernador, todo está en calma; ni hay huelga ni amagos de huelga, según despachos de hoy mismo, lo cual no nos sorprende, porque el obrero catalán está ahora generosamente retribuido.

Las noticias que publica *La Política* son menos tranquilizadoras que las de *La Epoca*.

Hélas aquí:

Esta tarde ha habido un largo consejo de ministros. A él se han llevado los partes telegráficos sobre la insurrección carlista, único objeto hoy de las preocupaciones del gobierno.

Las partidas van en aumento y la agitación se extiende a muchas provincias.

No se ha confirmado hasta ahora la entrada de don Carlos en territorio español; pero el gobierno teme que de un momento a otro penetre en Navarra por el Báltico, punto a que confluían los insurrectos, que pasan ya de 3.000, con intención de proteger la entrada de su amo y señor.

Después de Navarra, el punto en que las partidas carlistas son numerosas es el Bajo Aragón. Algunas de ellas se dirigen hacia el Maestrazgo. En el resto de Aragón la agitación es tan grande, que hoy ha sido declarado en estado de sitio todo el distrito militar.

Las fuerzas del regimiento de Luchana y del batallón de cazadores de Segorbe, que persiguen las partidas carlistas, no han podido dar con ninguna de ellas. Los insurrectos rehuyen todo encuentro con las tropas, y se retiran hacia las montañas de Navarra. Se conoce que obedecen a un plan bien meditado, y que este plan consiste en ganar tiempo y dar lugar entretanto a nuevos levantamientos.

De las partidas de Mansilla y Sahagún que se levantaron en la provincia de León, la única que hasta ahora ha sido alcanzada es la última.

Ayer le dió vista una columna de Guardia civil mandada por un comandante que la perseguía, la alcanzó y batió, haciendo prisionero al comandante de infantería que iba a su frente y a nueve insurrectos.

La agitación en dicha provincia de León era inmensa y se temía que de un momento a otro se levantasen en ella nuevas partidas.

La huelga de los obreros de Barcelona tomó ayer gran incremento. Hasta ahora, sin embargo, su actitud es pacífica.

En cambio, no ha sido alcanzada ninguna de las partidas que recorren los pueblos de la montaña de Lérida.

La agitación por esta parte de Cataluña es también grande y de igualada salieron ayer fuerzas hacia Lérida para perseguir dichas partidas y evitar que se levanten otras nuevas.

En el Maestrazgo hay ya algunas partidas de las que se han corrido del Bajo Aragón, y en la provincia de Valencia reina gran alarma. No es menor la que existe en la Mancha, donde los carlistas se aprestan también a la lucha.

La *Correspondencia*, además de las que publicó ayer mañana por suplemento, nos da las siguientes noticias:

«Asegúrase que por orden de D. Carlos van a suspenderse todos los periódicos carlistas.

«En Zaragoza corren a la salida del correo, rumores de que se va a alterar el orden en aquella provincia.

«Hay quien dice que D. Alfonso, el hermano de don Carlos, había conseguido burlar la vigilancia de la policía de Bayona, y logrado penetrar en Navarra con buen número de jefes militares y hombres civiles, entre ellos el diputado Cruz Ochoa.

«Las noticias recibidas hasta las doce de la mañana de hoy presentan en general estado de insurrección a las provincias Vascongadas y Navarra.

«Se ha levantado en Las Minas, a tres leguas de Bilbao, una partida de 300 hombres.

«En Balmaseda, una partida ha sorprendido un puesto de la guardia civil.

«Las provincias declaradas en estado de guerra con arreglo a la ley, parece que son Navarra, Lérida y Vizcaya.

«Hoy se ha dicho en el salón de conferencias que una de las partidas levantadas en la provincia de León, ha tenido un encuentro en las inmediaciones del pueblo de Zanta Marta, con una fuerza del ejército, habiendo resultado de la refriega seis individuos prisioneros y un comandante.

«Hasta las cuatro de la tarde de hoy no se tenían noticias de las fuerzas del gobierno hayan batido a las partidas de las provincias Vascongadas y Navarra.

«La facción levantada en Mansilla de las Mulas y Sahagún, en León, ha sido batida cerca de este punto por el comandante de la guardia civil Sr. Rada, habiéndose cogido dos cabecillas y nueve prisioneros más. La facción Alcedo activamente perseguida.

«Las tres partidas que recorren la parte alta de la provincia de Santander, se dirigen hacia Navarra huyendo de todo encuentro. El espíritu de las tropas es excelente.

«Hemos oído decir que el brigadier Arjona se había puesto ya al frente de una numerosa partida de insurrectos.

«Un despacho del comandante general de Navarra al ministro de la Guerra participa que la facción levantada en Huarte al mando de Miranda, y a la que se habían hecho ya siete prisioneros, acosada de cerca por las tropas liberales, entró ayer tarde en Francia.

«Por despacho telegráfico recibido por el correo se sabe con referencia al alcalde de Astarri, que la facción de 350 hombres que se habían levantado en dicho pueblo y que se suponía capitaneada por Dorronsoro, se había disuelto, marchándose los que la componían a sus respectivas casas.

Esta tarde recibimos el siguiente telegrama: Marsella, 22 (recibido con retraso).—D. Alfonso de Borbon y Este, hermano de D. Carlos, ha recibido un aviso de las autoridades francesas manifestándole que no permitiéndole permanecer cerca de la frontera de España ni en el litoral de Francia, se verían obligados a internarle.

D. Alfonso ha contestado que deseaba ir a Suiza. Hoy saldrá con dirección a aquella república.

La descentralización ¡oh! la descentralización. es el gran principio, el gran alivio de la revolución contra los abusos del poder. Pues vean nuestros lectores a lo que ha quedado reducido. En todas partes son destituidos los alcaldes, los ayuntamientos y las diputaciones provinciales; y esto precisamente en épocas de elecciones.

La diputación de Granada avasallada.

La diputación de Cádiz disuelta.

La diputación de Castellón mermada.

La diputación de Palencia amenazada.

La diputación de Valencia en estado de sitio.

Sobre la diputación de Córdoba dice un periódico lo siguiente:

«Trece diputados de la provincia de Córdoba han publicado una protesta contra la resolución del gobernador, dando por terminadas las sesiones de la diputación en el actual semestre. Este documento será suscrito por otros muchos diputados.»

«¿Qué les parece a nuestros lectores del credo liberal-democrático-descentralizador?»

El Sultan de Marruecos es un gran liberal al lado del Sr. Sagasta.

Calificándola de pregunta de interés dice *El Norte de Castilla* periódico de Valladolid, lo siguiente:

«Todos los soldados que se hallan actualmente en los regimientos de Castilla la Vieja ¿están contentos?»

Desearíamos que el colega fuese algo más específico e indicara en qué razón funda la duda que expresa en la anterior pregunta.

La Guardia civil de Valladolid se ha concentrado en los puntos estratégicos de la provincia, y en la capital los peones camineros de la misma.

La *Independencia*, único periódico que recibimos ayer de Barcelona, no contiene noticia alguna sobre movimientos carlistas, ni huelgas de obreros en aquella provincia.

La *Epoca* decía anteayer lo siguiente:

«Ante la gravedad de las circunstancias, no tenemos ya valor para insistir en la denuncia de los abusos electorales; pero causa pena la lectura de documentos como el que el comité de coalición castellanoense ha publicado decidiéndose por el retraimiento en la elección de senadores, en vista de que ni siquiera se ha prescindido de suspender a los diputados provinciales desafectos. Mucho sentimos que un gobernador salido de la prensa, y de cuyo buen juicio teníamos alta idea, haya dado lugar a que las oposiciones se retiren a sus casas para que venga lo que Dios quiera, según su energía frase.

A Alicante ha regresado el comandante de marina del puerto, Sr. Navarro, después de hacer uso forzoso de un mes de licencia que se le concedió sin pedirlo, con objeto de que permaneciera fuera de Alicante durante las elecciones, en las que no se hallaba inclinado a prestar los servicios que deseaba el Gobierno.

A esto ha agregado ayer *El Imparcial* las siguientes atinadas observaciones:

«No somos del parecer de nuestro colega. Creemos que se debe protestar contra la actitud que toma el partido carlista, que se retrae del Parlamento y acude al terreno de la fuerza, pero creemos también que no por eso debemos dejar de denunciar los abusos electorales cometidos por el Gobierno, ni que pueda quedar libre de responsabilidad en virtud de la gravedad de las circunstancias que él mismo ha provocado, gravedad que, por el contrario, agrava la responsabilidad del Gobierno. Lo contrario sería sentar un precedente funesto al dar por admitido que un gobierno podía cometer todos los atentados que quisiera, y si provocara por estos estallaba una insurrección, el Gobierno quedaría tanto más libre de responsabilidad cuanto más grave fuese la insurrección.

Hemos creído deber protestar y hemos protestado contra la actitud que toma el partido carlista; pero no creemos que haya ni deber ni conveniencia en dejar por eso de denunciar los abusos electorales y los atropellos por el gobierno cometidos, como no creemos que las circunstancias, aunque más graves fueran, exijan que se prescinda en el Parlamento de la discusión de las muchas actas que hay graves, y de exigir al gobierno la responsabilidad en que ha incurrido.

Por lo demás, *La Epoca*, aunque dice que no tiene ya valor para denunciar abusos electorales, no deja de insistir en esa denuncia y lo hace en el mismo sentido, después de echar por delante lo que queda reducido a una simple precaución oratoria.

Somos de la misma opinión que *El Imparcial*. Es preciso disputar las actas, poner de manifiesto los atentados cometidos por el gobierno, las ilegalidades que se han consumado, el falseamiento completo del régimen representativo, para demostrar que el gobierno es el único responsable de los males públicos y de las desdichas de la nación.

Ha llegado a Madrid nuestro querido amigo el ilustrado y pundonoroso brigadier D. Luis Prendergast, arrojado de Sevilla por una arbitrariedad de la autoridad militar de aquel punto.

El capitán general de Andalucía no sueña mas que en conspiraciones y no duerme ni descansa, creyendo ver en todas partes tenebrosas conspiraciones, y en cuanto no son de los suyos, activos agentes afiliados para arrebatársele el mando. Hace poco atropelló a un capitán de reemplazo, porque creyó que había pasado con un personaje de nuestro partido que a la sazón estaba en Sevilla, y hoy le toca al brigadier Prendergast, por el grave delito de haber ido a Jerez y Cádiz, cuyo viaje emprendió después de haber perdido el correspondiente permiso. Desde Cádiz se le hizo volver a Sevilla custodiado y vigilado, y no contento el Sr. Rubín con este alarde de previsión y energía, le mandó salir en 24 horas para Santa Cruz de Mudeja a esperar órdenes del Gobierno, de donde se le ha permitido venir a Madrid.

Con tan acertada medida puede que haya dormido bien siquiera una noche el compañero del desgraciado Solís, fusilado en Galicia. Y luego dirán que la revolución de Setiembre no ha destruido abusos!

Por fortuna el actual ministro de la Guerra ha dado la seguridad al brigadier Prendergast de que no será molestado, con solo pasar una comunicación diciendo que su adhesión al Gobierno y sus protestas de lealtad a D. Amadeo le ponen a cubierto de toda sospecha.

Sabemos que el Sr. Prendergast, para sincerarse, se propone solicitar del Gobierno se le diga quién le ha acusado de conspirador para denunciarle a los tribunales por injuria y calumnia, porque esta es la única y honrosa manera de poner de manifiesto el atropello que con él se ha cometido. Aplaudimos su determinación, y le felicitamos por su entereza, lamentando al mismo tiempo los trastornos que se le han causado con semejante violencia.

Se nos asegura que el Sr. Romero Robledo, encargado de redactar el discurso de la Corona, sabiendo que había de ser leído en el Senado por don Amadeo, ha hecho esfuerzos desesperados por eliminar de él varias consonantes de difícil pronunciación. Estudiando los clásicos antiguos, solo ha en-

contrado varias novelas, escrita cada una con la supresión de una vocal, y otra de origen más reciente en que solo figuraba la *a*; pero no ha podido encontrar en la antigua fábula castellana ni en el repertorio moderno documento alguno que carezca de la *eda*, *ce* y *jota*.

Respecto a esta última los escrúpulos no han sido tantos, pues, según se asegura, le consta por experiencia propia que se halla fuertemente vencida la dificultad de su pronunciación.

Por carta de persona fidedigna sabemos que en la noche del domingo, solamente del pueblo de Peñalta (Navarra) salieron mas de doscientos hombres armados a unirse con las partidas carlistas.

Habíamos tomado a broma las palabras de un diario ministerial, que pocos días ha invocaba a los elementos, a la industria y a los ferro-carriles para sostener el Trono y las instituciones de Setiembre; pero nos arrepentimos; porque un periódico tan serio como *Las Novedades*, tampoco encuentra otros consuelos. Hé aquí algunos párrafos:

«Los carlistas creen que estamos todavía en 1833, en que se empleaban quince días en trasladarse un regimiento o un cuerpo de tropas desde Madrid a Zamarramaga; y no se oye eso hoy, que en el término de veinticuatro horas se transportan regimientos a distancias fabulosas; y terminado su encargo vuelven a ser trasladados al punto en que puede ser necesaria su presencia.»

Y si por si acaso los republicanos se levantasen, el remedio es también el mismo.

«Los que en esto fundan esperanzas, no cuentan con que las tropas pueden muy bien desorganizarse instantáneamente las partidas carlistas, y ser llevadas a transportar a sus respectivos puntos de partida el brevísimo plazo.»

Y para colmo de seguridad, y por si no bastasen los ferro-carriles, que de fijo ignoran a esta fecha la importancia ministerial que tienen, añade:

«Pero no es esto solo; mañana el orden y la tranquilidad costarán con la grandísima autoridad de un Parlamento abierto, que es y será siempre un baluarte firmísimo contra todo ataque a las instituciones revolucionarias. Mañana se abren las Cortes, y este acontecimiento debe llamar preferentemente nuestra atención.»

Con esto, la lluvia y los ferro-carriles, queda enteramente consolidada la situación. No hay cuidado.

Con un atraso considerable hemos recibido la carta de nuestro apreciable correspondiente de Sevilla que a continuación insertamos, en la que se nos refiere el atropello de que ha sido víctima por parte del capitán general nuestro querido amigo el brigadier D. Luis Prendergast y Gardón.

Excusamos comentarios, que no se necesitan, ante la narración de los hechos que en la referida carta se mencionan:

«Sevilla 17 de Abril de 1872.

Sr. Director de *El Eco de España*:

Mi siempre estimado amigo: Escribo a V. para manifestarle que a estas horas camina hacia Santa Cruz de Mudeja el brigadier D. Luis Prendergast enviado por el capitán general Sr. Rubín para aguardar en dicho punto las órdenes del ministro de la Guerra.

Hace tres o cuatro días fué el citado brigadier a la capitania general y no hallando al general encargó al jefe de E. M. Sr. Obregon la digna de su parte pensaba ir a Jerez para ver a su hermano, asistir a un duelo de familia y arreglar unos papeles que necesitaba recoger: es de advertir, que dos o tres veces desde que está en Sevilla ha ido al mismo punto y a Cádiz para ver la escuadra inglesa que estuvo este invierno, para pasar unos días con sus hermanos, o para cazar en el soto de uno de ellos, y que nunca le había puesto inconveniente el general. En esta ocasión pasaron tres días desde que Luis encargó al Sr. Obregon le avisara a su proyectada excursión, y como no recibiese orden en contra, y hubiese además el precedente de otras veces, se fué a Jerez; allí le vio una persona ofensiva que creyó hacer un servicio a la patria telegrafiando a Sevilla: «Junta alfonsina presidida por el brigadier Prendergast en casa de Gordon, familia influyente.

La inmediata medida que tomó el Sr. Rubín fué dar orden para que la guardia civil fuera a buscar al citado brigadier y conducirlo a Sevilla.

A esto, el Sr. Obregon, que había olvidado completamente decir al capitán general que Prendergast había avisado su marcha a Jerez, se apresuró, como era natural al ver las consecuencias de su omisión, a dar las esplicaciones consiguientes; pero todo fué en balde, lo único que pudo obtener fué que le autorizase estando como estaba también en Jerez para acompañar a Prendergast, puesto que un olvido suyo era causa de semejante trastorno.

Debo advertir que la familia de Gordon jamás se ha mezclado en política y en aquellos momentos estaban afligidos por la pérdida reciente de una persona querida; por tanto, es completamente absurda y falsa y carece hasta del menor viso de fundamento lo de la junta alfonsina.

Ignorando lo que pasaba el brigadier Prendergast, de Jerez pasó a Cádiz para visitar a un amigo con quien desde la niñez le unen lazos de amistad, y sobre todo para recoger varios documentos de familia.

Fué y volvió en el mismo día, permaneciendo en Cádiz horas solamente, y como vino a dormir a Jerez que era el punto donde le constaba o debía constarle al capitán general que residía, puesto que se lo había avisado con anticipación bastante, no faltó en manera alguna a lo que previene una real orden que hay para casos semejantes que dice que los oficiales generales deberán avisar cuando pasen dos o más días fuera del punto para donde tienen su licencia; pero no trascurriendo la noche no hay necesidad; ahora bien: el general Rubín estaba avisado de que el brigadier Prendergast vivía por tres o cuatro días en Jerez y dormía en Jerez, no estaba en la obligación de avisar que iba a Cádiz por dos horas; figurase Vd. cual sería su sorpresa cuando al bajarse del tren se encontró con los guardias y el Sr. Obregon. Viéronse a Sevilla, y el capitán general le intimó la orden de marchar en las veinticuatro horas a Madrid a ponerse a disposición del ministro de la Guerra; después cambió de parecer, y le envió el pasaporte en vez de Madrid era a Santa Cruz de Mudeja donde tiene que quedarse hasta que el ministro disponga lo que tenga por conveniente. Este atropello ha sido un gran trastorno para el Sr. Prendergast y su señora que estaban establecidos aquí hasta Julio y Agosto.

No obstante haberlo solicitado algunas personas, nos fué imposible obtener del Sr. Rubín el favor de que concediese un par de días de próroga, para que arreglando sus asuntos pudiese marchar con su señora.

Dice que el capitán general ha manifestado a varias personas, que él no creía o no daba importancia a las habillas sobre conspiraciones, etc., y que lo que había castigado en el brigadier Prendergast, era una falta de subordinación hacia él; que varias veces lo había encontrado en la calle y no lo había saludado; que no había ido amenudo a verlo, cuando él y su señora se habían

apresurado a visitarle, así como a su señora; que Prendergast debió pedirle directamete, y no por medio del jefe de E. M., el permiso para irse a Jerez; y que por último, en la entrevista que tuvo aquí con él cuando llegó de Jerez con el jefe de E. M., al preguntarle para qué había ido a Cádiz, su contestación de que había ido a sacar una fe de bautismo de su padre, y procurarse otros documentos que lo hacían falta para un pleito que trataban de plantear, era inverosímil, y que a él no se le engañaba como a un chiquillo, y que así castigaba en él el desprecio a su autoridad.

Todos los que conocen al brigadier Prendergast, comprenderán cuán ageno es a su carácter desairar ni despreciar a nadie; mucho menos a una autoridad militar de quien depende.

El hecho es que de conspiración no debe tratarse, cuando solo han molestado al brigadier Prendergast; y por lo regular en un complot entran muchas personas, y al descubrirse todas sufren mas o menos, aunque no sean culpables, y sean solo víctimas de una falsa alarma.

Por la relación que llevo hecha comprenderá V., señor director, de qué fútiles y espesiosos pretextos se valen las autoridades para vejar a personas que jamás han entrado en cabales y conspiraciones, y que siempre han sido respetuosos con sus superiores.

Desearia diese V. publicidad en el periódico que tan dignamente dirige, a las anteriores líneas, a fin de dejar en el lugar que corresponde a las personas que han tenido parte en el atropello.

De V. afectísimo amigo y seguro servidor.

Q. B. S. M.

Oportunamente decía ayer *El Imparcial*, cuyas observaciones es de esperar sean atendidas por quien correspondo:

«Recomendamos al señor juez del distrito del Centro, si por acaso es cierto como oímos anoche que se ha encargado de la causa formada a los individuos de la junta central católico-monárquica, la lectura del artículo 16 del decreto de las Cortes de 20 de Agosto de 1836, que al pie de la letra dice así:

«Art. 16. La autoridad que, directa o indirectamente, impidiera que alguno o algunos de los diputados se presenten en las Cortes, sufrirá la pena de privación de empleos, sueldos y honores, sin perjuicio de las demás a que haya lugar con arreglo a los artículos anteriores.»

Los Sres. D. José Luis Antuñano y D. Vicente La Hoz son diputados electos, a los que el decreto de 26 de Marzo de 1822, puesto en vigor por el real decreto de 1837, concede el derecho de no poder ser juzgados por otro tribunal que el de las Cortes.

Hoy se reúnen en sesión preparatoria los diputados de la nación, y los Sres. Antuñano y La Hoz no podrán asistir.

No decimos más, señores jueces del Congreso o del Centro.»

Según *La Idea*, de Granada, el rector de la universidad de aquella localidad desaba que se estudiase el idioma italiano y matemáticas en la facultad de derecho, por lo cual, reuniéndose todas las facultades, acordaron hacer una manifestación pública en favor de la libertad de enseñanza, y elevar una protesta para la destitución del rector.

La sesión preparatoria del Congreso se abrió a las tres de la tarde bajo la presidencia del señor Becerra, el primero que presentó su acta en la secretaría. Se leyó por el mayor de este cuerpo el decreto de convocatoria, ocupando después la presidencia el Sr. Garrido, como de mayor edad entre los allí presentes, y los señores Rute, Bayona, Pérez y Ayuso, los mas jóvenes como secretarios.

Leíóse la lista de diputados electos y se procedió al sorteo de las comisiones de recepción de don Amadeo y su señora en el acto de la apertura, resultando agraciados por la suerte los señores siguientes:

Para recibir y despedir a D. Amadeo, señores Montero y Guíjarro, García Gómez, Fernandez Montesino, Burgos y Sanchez, Acuña, Navarro, Ochoa, Villalonga, Calderon Collantes, Montero de Espinosa, duque de Ornachuelos, Biet y Rios Escoto.

Como suplentes: señores Morcillo. Navarro Rodrigo (D. Antonio), Candau, Vidal y Benneuseur, Alau y Urzaisqui.

Para la recepción de doña María Victoria: señores Bermudez, Reina, Pascual y Orrio, Torres Mena, Sopena, Capdepon, Martinez, Ayuso, Espinosa.

Suplentes: García (D. Ramon), Sangro y Rueda y Calderon Vasco.

No habiendo ningún diputado que quisiera hacer uso de la palabra, se levantó la sesión a las cuatro menos cuarto.

Las candidaturas acordadas por la reunión de la mayoría celebrada en la presidencia del Consejo, a la que asistieron unos 140 diputados y 49 senadores, son las siguientes:

«Mesa del Congreso.

Presidente: Rios Rosas.

Vice-presidente: D. Victor Balaguer.—Elduayen.—Garrido.—Moreno Benitez.

Secretarios: Merelles.—Martinez (D. Candido).

Comisión auxiliar de actas del Congreso.

Elduayen.—Curiel y Castro.—Mansi.—Lafuente.—Casamayor.—Soane.—Rico y García.—Gutierrez de la Vega.

Permanente de actas.

Gonzalez (D. Venancio).—Sanchez Milla.—Isasa.—Gomis.—Bermudez.—Reina.—Gonzalez de la Peña.—Parra.

Mesa del Senado.

Presidente: Santa Cruz.

Vice-presidentes: Montejó.—Ros de Olano.—Grozard.—P. Nolasco Mansi.

Secretarios: Sautoja.—Abascal.—Ambrosio Gonzalez.

Comisión auxiliar de actas.

Auriles.—Angulo.—Rios Rosas (D. Francisco).—Bergues de las Casas.—Marichalar.—Pelayo Cuesta.—García Gomez.

Comisión permanente.

Grozard.—Jovellar.—Gomez.—Rodriguez Leal.—Fuente Alcazar.—Ramirez (D. Teodoro José).—Valera.

Acordóse poner en ejecución en el Congreso el reglamento de 1847, haciendo abstracción del juramento.

En un suelto que dedica *El Norte de Castilla*, diario de Valladolid, a la salida de aquella población del gobernador de aquella provincia, D. Pedro Oller y Cánovas, hallamos el siguiente párrafo:

«El Sr. Oller, hace muy bien preferir la no menos elevada y científica profesa de la toga, a esos cargos en que antes que la delicadeza y las virtudes personales están las exigencias políticas de los partidos.»

Estamos perfectamente de acuerdo con la opi-

nion del colega vallisoletano; pero tambien creemos que la resolución del Sr. Oller y Cánovas es por demás tardía.

Otra cosa sería si el gobernador de Valladolid, antes de que se hubieran verificado las elecciones, y al conocer las exigencias políticas del partido que está en el poder, único que indudablemente ha podido tenerlas con su delegado en Valladolid, hubiera renunciado su puesto.

Haberlo hecho despues, es justificar cuanto se ha dicho acerca de los medios empleados por el gobierno para sacar triunfantes a sus candidatos; y los de oposición no pueden agradecerle su retirada del gobierno despues de haber sido vencidos por las disposiciones que debió adoptar en virtud de las exigencias que parece tanto repugnan a su delicadeza y a sus virtudes personales.

Hemos recibido las dos cartas que a continuación insertamos, y en que se dan algunas noticias de actualidad referentes a las poblaciones donde se han escrito:

«HABANA 30 de Marzo de 1872.

Amigo mio: Aquí las cosas van mejorando visiblemente; pues la infatigable actividad del conde de Balmaseda y sus acertadas disposiciones, ahora que cuenta con tropas suficientes y bastantes elementos, tiene acuada y perseguida de tal manera a la insurrección, que ya no se para delante de nuestras tropas a empeñar acción seria, sino que huye desamporada, se desmienta y esconde en los inmensos bosques vírgenes de esta estensísima Isla (360 leguas de Este a Oeste). El tacto y la estrategia del conde, que no se ha quitado el uniforme desde el 9 de octubre de 1868 en que estalló la rebelión, dará en breve fin de esos desalmados.

Si el Gobierno y alguno de los ministerios que se han ido sucediendo desde la gloriosa acá no se hubieran dado a finiquitar por los amigos y favorecedores de estos vándalos, hace mucho tiempo que esto se hallaría terminado; así como si se dejara obrar con entera libertad en el asunto a esta superior autoridad.

Las últimas cartas que hemos recibido de España nos pintan ese estado de cosas de una manera tal, que se retrae uno hasta de pensar en volver a ella. ¿Cuándo habrá cordura, orden y garantías para los hombres, no políticos, pero sí conservadores? ¿Qué resultado darán las próximas elecciones? Muy lejos, amigo mio, veo yo la regeneración y la tranquilidad de ese desgraciado país.

A principios del mes hubo aquí grandes fiestas en obsequio al príncipe de Rusia, Alexis, que ya se ausentó; despues las fiestas de Semana Santa, y ni en aquella ni en estas se ha alterado el orden público ni privado, a pesar de la diversidad de clases y hombres de que se compone esta sociedad. Tampoco diría nadie, al contemplar esta tranquilidad, que tenemos una guerra de insurrectos en la Isla, donde están funcionando mas de 40.000 hombres.

El mismo príncipe Alejandro y su vice-almirante lo espresó así con la mayor admiración; pues en los Estados Unidos le habían dado a entender cosas muy distintas.»

Granada 20 de Abril de 1872.

«Esta mañana se han alborotado estos estudiantes, so pretexto de que el rector, Sr. Montells, les aumenta asignaturas. Han dado varios gritos, entre ellos «muera el rector»; han ido comisiones a ver al gobernador, y reina entre la juventud escolar grande agitación.

Por otro lado, y creo que por distinta causa, el gobernador está concentrando precipitadamente la fuerza de la Guardia civil; ha mandado poner cuarenta camas en dos habitaciones y se está habilitando el salón donde se hizo la elección de senadores, para poner mas número de ellas.

Las guardias se han doblado y se nota movimiento sin saber de dónde viene. Yo sospecho que Barcelona ó Valencia, ó ambas, habrán hecho algo.

El gobernador accidental (secretario) es poca cosa para grandes medidas.

Tambien sabemos que los alcaldes de los pueblos han recibido órdenes apremiantes sobre orden público, previniéndoles no permitan uso de armas ni aun con licencia, que se prohiban los grupos, reuniones, etc. etc.»

La *Correspondencia* da la siguiente noticia

El carlismo, como partido político militante, había muerto de hecho en este país mucho antes de la revolución de Septiembre. La rara generosidad de la reina, y la conducta en general prudente de sus gobiernos, habían ido allegando poco a poco alrededor de la bandera monárquica isabelina á los que tan ruda y heroicamente la combatieron durante los seis terribles años de la pasada guerra civil. Algo, y bastante, se debió también en este lento y prolongado trabajo de asimilación á los que, representando tan noble tierra cerca del gobierno, y defendiendo la causa de sus libertades con preferencia á todo otro interés personal y político, lograron merecer la confianza de sus conciudadanos hasta el punto de que estos se acomodaron dócil y espontáneamente á su dirección y consejos, encaminados á unir en un solo haz dos altos intereses que religiosos y monárquicamente parecían que podían y debían ir juntos. Quedaban algunos viejos fanatismos y no pocas fidelidades caballerescas que conservaban vivo dentro de sus pechos el culto de sus antiguos compromisos, nobles escrúpulos de la convicción, dignos siempre, y hoy más que nunca, por lo raros, de universal respeto; pero la generalidad se había fundido como he dicho en el crisol borbónico de la rama primogénita, y ciego y paisanaje, próceres y pueblo, tanto en los campos como en las villas y ciudades, respetaban, obedecían gustosos, y hasta habían llegado á cobrar afecto á la ilustre señora que no cesaba de darles muestras de bondad, de consideración á la Iglesia y su venerable Pontífice, y de cariño.

Dos graves acontecimientos vinieron á turbar y destruir por fin tan lisonjero estado de cosas.

Fue el primero el reconocimiento del reino de Italia en 1865; reconocimiento sin el cual pudo asegurarse á V., con algunos datos, que no habría salido S. M. la Reina doña Isabel II de España en 1868, á lo menos sin que estas tres provincias y Navarra, convertidas en un nuevo Covadonga, se hubieran puesto resueltamente á su lado para servir de núcleo á la resistencia nacional; y contenir, unidas á la gran mayoría del ejército y del país, los ímpetus airados de la revolución.

La segunda y principalísima causa del renacimiento ó resurrección de la idea carlista, no solo en estas montañas, sino en todo el reino, fué el despojo espantoso de todo lo existente verificado en el citado año 68. Vuelta la nación al caos, abriéronse naturalmente las puertas á todas las pasiones dominadas, á todos los intereses irritados, á todos los principios descontentos ó vencidos. Carlistas, republicanos declarados, demócratas en camino de serlo, internacionalistas, jacobinos puros, libre-culistas, ateos, todos pudieron decirse, y en efecto se dijeron al ver que la antigua organización había caído deshecha en polvo, y que se llamaba al país á levantar un nuevo edificio: «ese edificio ha de ser según á nosotros nos acomode ó nos convenga, porque eso es, á juicio nuestro, lo mejor».

Sin embargo, y es otra aseveración en que tampoco tengo reparo de invocar el testimonio de cuantas personas imparciales encierra el territorio vasco-navarro, estas cuatro provincias no se habían mostrado tan radicalmente contrarias al movimiento de Septiembre, como hoy en su gran mayoría lo son, y hubieran visto sin alarma que sus hermanos del interior se constituyesen políticamente como mejor les pareciese, respetando sus antiguos y queridos fueros, legado de la sabiduría de los siglos, si el nuevo poder no hubiera puesto la mano en la unidad católica, arca santa para esta sencilla y fervorosa gente. No discutí: expongo. El país había caído en gran prostración y cansancio después de la guerra de los seis años. Poco á poco había ido recobrando después sus hábitos de moralidad y de trabajo, y con ellos su antiguo y modesto bienestar. Vivía contento en medio de sus montañas, con sus romerías, sus sacerdotes y sus juntas, y los agitadores de discordia, que nunca faltan en la más perfecta organización social, no lograban conmovérselo. La ingrata memoria de los seis años duraba todavía.

Pues bien: aquel estado material de contentamiento, de amor á las labores y goces del campo, y de horror á nuevas luchas, no ha desaparecido aun felizmente. No diré que falten en tal ó cual centro especial de población aglomerada, cabezas ligeras, ganosas de aventuras ó inclinadas á meterse en todo lo revuelto: ¿dónde no hay ahora calaveras? Pero la generalidad del país, la gran masa rural, esa verdadera fuerza de nuestra apartada y nobilísima tierra, créame V., señor director, ni desea lucha ni la veo apercibida para ella.

¿Quiere esto decir que ame la revolución ó que apetezca su marcha? Todo lo contrario; maldice de ella y la mira con espanto, en primer lugar, porque la considera abiertamente hostil á sus sentimientos religiosos, que son la mitad de su vida; y después, porque, á la corta ó á la larga, ve en ella una amenaza firme é indeclinable á sus instituciones venerandas, contrarias á todo principio nivelador; y por lo tanto, un peligro gravísimo para la causa misma de la paz.

Así que, digan cuanto quieran algunos espíritus asustadizos ó algunas ambiciones nunca satisfechas, insisto, con la más profunda convicción, en que no se moverán nuestros montañeses para ese alzamiento colosal de que nos hablan los periódicos, y cuyos síntomas aquí nadie ve, como antes, lo que Dios no permita, no vean ardiendo en inmensa pira la hoguera general de la nación. De caso tan extremo no me atrevería yo á responder. Pero sí diré también acerca de tan delicado y escabroso punto, con el conocimiento que creo tener de la situación, de los efectos y de los intereses de todo género de ese hidalgo rincón de España, que aun en el hipotético caso arriba indicado, no cambiaría el naturalmente inofensivo y manso campesino de nuestras montañas la azada por el fusil para disputar á sus hermanos del interior la organización que quisieran darse, sino (entiéndase que hablo de una eventualidad que jamás llegué) para mantener dentro de sus pintorescos valles y temerarias encrucijadas la creencia, la vida y las leyes que su valor y constancia supieron conservar illesos por espacio de siglos, hasta que vino á comover y desmoronar en parte sus cimientos la piqueta demoleadora de la revolución.

Y aquí paso, naturalmente, al cargo de nuestra supuesta ingratitude.

No, amigo mío, no. No puede culpárse de vicio tan feo al mas bueno y generoso de los pueblos. Guárdase aquí memoria, no solo de los beneficios recibidos, sino hasta de los tratamientos injustos que no sean crueles. Voy á dar á Vds. la prueba. La nación no ha cumplido para con nosotros lo que al frente de un mundo de boinas, como decía el malogrado y elocuente Olano, nos prometió en 1839. En esta parte podemos afirmar, con la seguridad de no ser desmentidos, que han andado *pari passu* todos los partidos españoles, incluso aquel de que siempre fui humilísimo miembro y fidelísimo soldado. Ofrecieron rebosando buena fe el general Espartero, y nos confirmaron después las Cortes del reino en la famosa ley constitucional de 27 de Octubre, consecuencia del convenio de Vergara, que nos serían conservados nuestros fueros, salvo el gran principio de la unidad, á quien siempre fuimos fieles; y sin embargo, perdido lloramos hace mas de 30 años el fuero importantísimo de la libertad mercantil, germen fecundo de prosperidad para esta pobre tierra; y se nos impusieron y se nos conservan todavía, á pesar de nuestras repetidas protestas y reclamaciones, autoridades políticas que jamás habíamos conocido; y se alteró en sus fundamentos nuestra organización municipal, modelo de libertad, de moralidad y de buen orden administrativo; y se sometió á nuestros viejos y patriarcales poderes populares; en sus dos esferas gerárquicas, provincial y local, á intervenciones extrañas que coartan su acción y

rebajan su prestigio; y perdimos patronatos seculares; y nuestros bien regidos establecimientos de beneficencia, objeto de elogio y de cuantos viajeros ilustres los han visitado, tienen que sostener una lucha constante para no perder los escasos bienes y caritativas donaciones con que la piedad de nuestros padres proveyó á las necesidades de la pobreza desvalida ó enferma; y la propia ansiedad, perturbación y alarma sufren otros intereses de gran cuantía que, gracias al celo de ilustres patriotas, entre los cuales debe contarse hoy al generoso alavés señor marqués de Urquijo, ha sabido el país conservar á través de toda clase de guerras, vicisitudes y desgracias, sin que á pesar de tanto agravio é injusticia tan marcada hayan hecho otra cosa con estas leales y morigeradas comarcas que acudir respetuosamente al poder central, no siempre sordo al clamor de las diputaciones forales, en demanda de que los fuese conservado lo que solemnemente se les prometiera á la faz del cielo y de los hombres.

¿Han olvidado Vds., por ventura (no me refiero precisamente á La Epoca, la conducta de casi heroica fidelidad que, calientes aun las cenizas del gran incendio de la guerra civil, observaron estas provincias al paso por ellas del general carlista Valmaseda, poco después del convenio de Vergara? ¿Quién de los nuestros se incorporó al valeroso y tremendo candillo castellano? ¿Quién, por el contrario, contribuyó mas eficazmente que la fuerza foral, guía y vanguardia de las tropas del ejército, á que, exhausto de todo apoyo y de recursos, y vivamente perseguido tuviese que penetrar precipitadamente en Francia? ¿Se ha perdido la memoria del célebre alavés cabecilla Lesmes, y de su cuerpo de milloños, casi todos antiguos carlistas? ¿Se ignora quien proveyó á las tropas de la reina, perseguidoras de aquel numeroso grupo de enemigos, de lo que el poder central no podía entonces procurarse? ¿Que se lo pregunten al general D. Manuel de la Concha, que las mandaba, ya que no puede alzarse otra noble voz arrebatada hace años á nuestra gratitud y cariño. Me refiero al diputado general de Alava cuando aquellos sucesos, el respetable Sr. D. Inigo Ortés de Velasco, tipo de caballeros y verdadero padre de nuestro país, cuya memoria jamás se borrará del corazón de quien estas tristes líneas apresuradamente traza.

Y no hablo del caso del desgraciado Alzáa en 1848, y otros mil demostrativos de la lealtad con que el vascongado ha sabido cumplir siempre su honrada palabra, porque Vds. no han podido olvidarlo, y la nación los ha sabido reconocer y apreciar mas de una vez en sus diferentes Parliamentos.

No es, pues, justo el cargo de ingratitude, y estarían mas en su lugar, aplicadas á esta hidalga tierra, las palabras nobles, patrióticas y longanímicas.

Dispense, V., señor director, estos desaliados renglones, arrancados por un doble sentimiento de afecto al suelo natal y de tanto respeto al derecho y á la justicia, á su siempre afectísimo amigo Q. S. M. B. PEDRO DE ROAÑA.

«Costosa 22 de Abril. Señor director de La Epoca».

Mi querido amigo: Después de enviar á V. por la vía de San Sebastián mi largo cartapacio de ayer, llegaron por la noche los periódicos de esa corte correspondientes al día 20, y V. no puede figurarse el sentimiento de sorpresa que me ha causado su lectura. Según Vds., están ya los bárbaros á las puertas de Roma, y los habitantes de la ciudad Eterna nada vemos. Pasó el terrible domingo, estamos á medio día del lunes, días fatídicos señalados para el gran estallido; vivo precisamente en el punto céntrico del movimiento carlista guipuzcoano de hace dos años, á una legua de Azpeitia, á otra escasa de Zumaya, á dos de Zarauz, y en Dios y en mi ánima que nada advierto, no obstante mis conocimientos y relaciones en toda la comarca y aun en todo el país capaz no digo de justificar, pero ni de explicar siquiera las pavorosas alarmas madrileñas. «Aquí no hay mas agitación que la que Vds. con sus papeles, el gobierno con sus medidas y los agentes ó amigos de este con los informes que sin duda le dan, producen naturalmente en el ánimo de los mas confiados.» Lo que escribí ayer, repito hoy. Si el cataclismo fuese general, ó si fuertes y poderosas masas venidas de fuera se arrojaran como lava desoladora sobre Guipúzcoa para arrastrarla con su impulso, según ya sucedió en 1833, no digo que todo el mundo se estuviera quieto; sería faltar á sabiendas á la verdad sostener que este país está satisfecho con la marcha política-religiosa que lleva la revolución; pero en otro caso que no sea el que acabo de indicar, vuelvo á afirmar á V., con la seguridad que solo pueden tener los poderes oficiales, pero si con arreglo á todos los cálculos de probabilidad humana, que nada habrá, á lo menos en esta provincia, de lo que se supone, teme y publica en los ilustrados diarios de esa corte.

Su buen amigo, EGASNA.

Parece confirmarse la noticia que hace días dimos, tomándola de un periódico francés, de que el conde de Harcourt, actual representante de Francia cerca de Su Santidad, reemplazaría al duque de Broglie en la embajada de Inglaterra. Mr. Casimiro Perier, á quien se había ofrecido este importante puesto diplomático, se ha negado formalmente á aceptarlo.

En la noche del lunes debía celebrarse en París una reunión del centro izquierdo de la Cámara, bajo la presidencia de Mr. Bertauld.

Según *El Ordre*, después de la algarazara promovida por los dos discursos pronunciados por Gambetta en Angers y el Havre, no solamente se espera una interpelación en la Cámara, como hemos indicado, con motivo de los ataques dirigidos por ex-dictador á la Asamblea nacional, sino que parece que han dado lugar á una verdadera explosión de indignación entre algunos corifeos del partido rojo.

El partido rojo, añade el colega, admite los ataques contra la Asamblea, pero no quiere tolerar que se elogie á Mr. Thiers.

En consecuencia, dícese que Gambetta ha recibido acerca de este particular muchas reprimendas de gran número de electores cominándole á desdecirse públicamente de un lenguaje tan vergonzoso como dado á la sospecha.

Anteayer salió de Logroño, con dirección á las provincias Vascongadas, una columna compuesta de infantería y caballería del ejército.

El regimiento de caballería de Villaviciosa saldrá hoy de Valladolid para Burgos.

Ayer tarde á las cuatro ha salido de Madrid para Valladolid, por marchas ordinarias, el regimiento de caballería de Lusitania.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas, participa en telegrama fecha de 13 del actual, por conducto del cónsul de España en Singapore, que hasta aquella fecha no ocurría novedad alguna en todo el territorio de su mando.

Señalamientos para hoy 24.—Caja de depósitos.—

intereses de resguardos al portador, números 751 á 777 de sorteo.—Cargo de depósitos antiguos por resguardos al portador, 3.504 á 3.550.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en Diciembre último, 1.934 á 2.034.—Bonos amortizados, 246 á 250.—Billetes del Tesoro vencidos, 1.601 á 1.700.

Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado 3.906 á 3.915.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta publica el ceremonial que se ha de observar para el acto de abrirse las Cortes en el palacio del Senado.

Tendrá lugar á las dos de la tarde, leyéndose por don Amadeo el discurso de apertura.

Las tropas de la guarnición y voluntarios de la libertad cubrirán la carrera desde el Senado á Palacio, anunciándose la entrada y salida de este con 21 cañonazos.

Por real orden del ministerio de Gracia y Justicia, de 20 de Abril, se recomienda á los presidentes de las audiencias la importancia de los próximos nombramientos de jueces municipales, á fin de que recaigan en personas idóneas y adictas al actual orden de cosas.

Por otra de la misma fecha se hace igual recomendación á los fiscales de las audiencias y promotores fiscales en cuanto á las propuestas, nombramientos y admisión de excusas.

Por otra de 19 de Abril se dispone que, interin se establezca la medalla venenida por la citada ley provisionaria, los fiscales municipales de todo el reino puedan usar en los actos de oficio el bastón que para los sustitutos de los abogados y promotores fiscales determinó la real orden de 30 de Junio de 1868.

Por otra de 18 de Abril, expedido por el ministerio de Fomento, se declara que no es posible conceder dispensa al profesor de Religión y Moral de las Escuelas Normales del juramento á la Constitución del Estado, según dispone la ley de 9 de Diciembre de 1869; pero teniendo en cuenta lo preceptuado sobre libertad de conciencia, garantido por el Código fundamental, y sobre la libre expresión de sus doctrinas á los catedráticos, se autoriza al profesorado para prestar el referido juramento con las salvedades que tenga por conveniente, siempre que no afecten á la esencia de este.

La Gaceta publica además las siguientes noticias referentes al movimiento carlista, recibidas en los ministerios de la Guerra y de Gobernación hasta las dos de la madrugada de hoy.

Capitana general de las Provincias Vascongadas y Navarra.—En la noche del 21 y en el día de ayer se han levantado varias partidas carlistas: una mandada por el cura de Berrián (Navarra); otra de 200 hombres, al mando de Ramon Odesa, alias el Cordónero, en Montegudo; se dirigió á Tarazona, mató á un sereno que se oponía á su entrada, pidieron armas, saquearon el estanco y se dirigieron á Agreda.

En Olite varias partidas, en junto de 300 hombres, mandadas por Peralta, Rey Fadrique y Lerga, antiguo oficial carlista.

Los curas de Portugalete, Arratia y Santurce (Vizcaya) se han levantado con partidas de 30 á 40 hombres, dirigiéndose á las Encarnaciones reclutando gente. También han salido otras partidas de los pueblos de Bergaenda, Fontecha, Espejo, Tuesta y otros limítrofes (Alava).

En Oñate se ha levantado una facción de 40 hombres.

En Ataua, Besain, Lesuain y Zaldivia (Guipúzcoa), se levantaron unos 200 hombres; pero en vista de la activa persecución de las columnas, se disolvieron, volviendo á sus casas.

La columna del capitán Aguirre alcanzó en Huarte á la facción Miranda, haciéndole siete prisioneros, entre ellos un cura.

Aragón.—Se han levantado tres partidas, una en Calamocha de 100 hombres, mandada por Higinio Rodríguez, alias Pinchas, y el Coadjutor de Bañón; otra en Paracuellos de Giloca, y la última en Sariñena mandada por Nasarre.

Castilla la Vieja.—En la provincia de León se han levantado dos partidas, una de 120 hombres en Alcedo, mandada por el cura D. Francisco Fernandez, y otra de 23 hachas Sahagún; también en Mansilla se reunieron ochocientos hombres; pero sorprendidos, se cogieron dos, y los demás huyeron.

Las autoridades militares han dispuesto la salida de columnas de todas armas para que activamente persigan á las facciones, reinando inmejorable espíritu y gran entusiasmo en todas las tropas y voluntarios de la Libertad.

En el resto de la Península hay completa tranquilidad, y en Zaragoza el presidente y socios del Casino monárquico-liberal, en número de mas de 1.300, se presentaron al capitán general ofreciéndole sus servicios.

Huesca 22 de Abril, á las doce y cinco minutos de la mañana.—El gobernador interino al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Según telegrama del alcalde de Alcolea-Cinca, partido de Fraga, se han levantado en armas los carlistas.»

Leon 22 de Abril, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Esta noche se ha levantado una partida de ocho individuos en el puente de Castro, dos de los cuales han sido presos por el sargento de la Guardia civil Labajos desde Mansilla y Santa Marta. En las inmediaciones de Sahagún se ha presentado también otra partida de 28 hombres. En su persecución sale la fuerza de la Guardia civil de esta capital.»

Idem id., á las dos y treinta y cinco minutos de la mañana.—El gobernador al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación:

«En la madrugada de hoy apareció una partida carlista compuesta de 40 hombres en las inmediaciones de Alcedo, con boinas blancas, capitaneada por Manuel Gonzalez, vecino de aquel pueblo. Ha sido detenido en la Pola otro sujeto que se hallaba reclutando gente. Fuerza de la Guardia civil, concentrada á prevención allí, ha salido en su persecución.»

Pamplona 21 de Abril, á las siete de la noche.—El gobernador al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación:

«El cura de Berrián, poniéndose al frente de unos cuantos mozos y dando el grito de «Viva Carlos VII» mueran los liberales», se ha dirigido á una venta distante de esta capital 11 kilómetros.

He dado cuenta al comandante general, y saldrán fuerzas en su persecución.

Tranquilidad completa en el resto de la provincia. Idem 22 de Abril, á las dos y quince minutos de la mañana.—El gobernador al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación:

«En este momento llega un teniente de la Guardia civil y varios individuos á sus órdenes con siete prisioneros, entre ellos el cura de Elcano, pertenecientes á una partida carlista levantada en las inmediaciones de Huarte, mandada por el cabecilla Miranda, y compuesta de 60 á 80 hombres. Estos los hicieron frente en el alto de la Ermita, cerca de esta capital, y atacados por dicha fuerza fueron batidos y dispersados.»

Idem id., á las ocho y quince minutos de la mañana.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Nuevas partes me anuncian la aparición de dos partidas en la noche última; una en Mañeru, de 40 hombres, y otra en Cirauqui de 30, al grito de «Viva Carlos VII». Son ya seis partidas de las que hasta ahora se tiene noticia en esta provincia. Por los puntos en que han aparecido estas y las de Obanos de que tiene V. E. conocimiento, es de presumir se reúnan para formar una sola. El territorio que ocupan es el mas adicto al carlismo. Se obrará con energía.»

San Sebastián 22 de Abril, á las diez de la mañana.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El alcalde de Iruñe me dice que, según confidencias que inspiran confianza, deben reunirse hoy los insurrectos en el monte de Lobayen (Navarra). La gente de estas inmediaciones tiene orden de lanzarse sin falta esta noche, y se supone que irán á dicho monte, situado cerca de los pueblos de Zubietabaraz, Ezcurrea y Leizu. De acuerdo con la autoridad militar, he adoptado las disposiciones convenientes.»

Idem id., á las once y diez minutos de la mañana.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«En Villafraña se han levantado 30 hombres y otros varios en Atauri, capitaneados por el hijo de Dorronsoro, al grito de «Viva Carlos VII». Están adoptadas las medidas para su persecución.»

Zaragoza 22 de Abril, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Los alcaldes de Novalles, Tarazona y Trelles me han dado parte de que en la madrugada de hoy, procedente de Montegudo (Navarra), había aparecido en esta provincia una partida carlista compuesta de 18 á 20 hombres, que á su paso por el primero de dichos pueblos, sorprendió al sereno y guardias locales, á quienes les quitaron las armas, pudieron apoderarse igualmente de algunos caballos, con los que marcharon en dirección á Tarazona, distante una media legua. A su paso por las afueras de dicha ciudad debieron encontrarse con un sereno, que al oponerles resistencia le dejaron muerto, y siguieron precipitadamente su marcha hacia Torrellas, donde también se llevaron algunos caballos y los efectos y fondos que había en el estanco, marchando inmediatamente á los Fayos, y desde este punto á Agreda (Soria) perseguidos por una sección de caballería. El alcalde de Calatayud me da igualmente parte de otra partida que se ha levantado en Morata de Giloca, que perseguida por la fuerza de la guardia civil y voluntarios de Calatayud no tardarán en destruirla, pues únicamente consta de 20 á 24 hombres. Daré cuenta á V. E. de lo que pueda ocurrir.»

Idem id., á las nueve y diez minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Esta noche ha aparecido una pequeña partida en Novalles, de esta provincia, y otra en Paracuellos de Giloca, inmediato á Calatayud, de cuya ciudad ha salido en su persecución fuerza de la guardia civil allí concentrada.»

Sobre el alzamiento carlista, anticipamos ayer á nuestros suscritores de provincias las siguientes noticias:

«Los periódicos de la mañana nada adelantan á las noticias anteriores.»

La Correspondencia de España publica estas mismas en el suplemento al número de anoche y algunas otras de escasa importancia que reproducimos á continuación:

«Anoche estuvo interrumpido el telégrafo, entre Granada y estaciones inmediatas. Se ignoraba la causa. Los carlistas en Teruel han dado muerte al ex-secretario de aquel gobierno D. Juan José Catalan en el pueblo de Bello.»

«Pueden calcularse de 800 á 900 hombres, el número de carlistas sublevados.»

Las juntas carlistas de toda España han sido encanalladas como la de Madrid.

«En el pueblo de Sigüilla, provincia de Pontevedra, se ha presentado una partida de 16 hombres montados.»

«El indultado brigadier Polo se ha puesto en Daroca á la cabeza de unos 80 hombres, tomando la dirección de Alcañices y del Maestrazgo.»

«Cerca de San Sebastián, hacia Deva, se han presentado dos partidas carlistas.»

«Se supone que al frente de las partidas de Navarra está el señor Ibarrola, comandante que ha sido de estado mayor y que pidió la licencia absoluta por no prestar juramento á la Constitución. Era ya conocido su adhiación al partido carlista.»

La prensa radical y la independiente presta más importancia que los periódicos ministeriales al levantamiento carlista.

La Tertulia se espresa en estos términos:

«Los órganos del ministerio no dan importancia á la sublevación, y sin embargo, si hemos de creer cuantas noticias circulan, con visos de verdad, la situación es gravísima y la libertad está amenazada, si todos los buenos patriotas no nos prestamos á rechazar á los que se han alzado en armas contra las instituciones creadas por la revolución de Septiembre.»

Si la sublevación carlista es tan grave como se dice, los generales y brigadieres aliados al partido radical se presentarán á ofrecer sus servicios en defensa de las instituciones, sin que esto implique que modifiquen en lo más mínimo su actitud política.»

«A empeorar la situación de suyo bastante grave, viene la actitud en que se coloca la prensa federal amenazando con el retraimiento y separándose del gobierno en la lucha con los carlistas. De esta actitud á la rebelión solo media un paso, que hace posible y aun probable el próximo sorteo para la quinta del presente año, si antes no está completamente sofocada la sublevación carlista.»

SECCION DE PROVINCIAS.

Según un colega valenciano, en la noche del martes el centinela que existe en el edificio del Temple, junto á la Tesorería de Hacienda pública, instalada en el mismo para custodiar los caudales de la caja, vió que dos sujetos saltaron las tapias que preservan el edificio por sus espaldas, y al darles aquel la voz de *quien vive*, volvieron atrás, saltando de nuevo dichas tapias y desapareciendo por entre los corrales de las casas contiguas protegidas por las sombras de la noche.

Sin duda á consecuencia de esto acordó ayer la comisión permanente de la Diputación provincial que los quinientos mil reales próximamente que existen en la caja especial del puerto, y que actualmente no tienen aplicación por hallarse suspendidas las obras y la amortización de obligaciones, sean custodiados por un centinela que se pedirá á la autoridad militar, y además por un portero que tendrá la obligación de pernoctar en el edificio.

Dicen del mismo punto: «Hace justamente un año que se dió el audaz golpe de mano contra la caja de la Sucursal del Banco de España, atentado que escandalizó á toda Valencia. La lentitud de los trámites judiciales hace que á pesar de la diligencia y celo del juzgado del Mar, no esté terminado todavía ese proceso. Ya se había elevado á plenario,

después de muchísimas investigaciones, y habiendo sido presos, además del sujeto que fué cogido infraganti, otros tres que parecen complicados en el robo. Pero habiéndose hecho en otro proceso, incoado en los tribunales militares, algunas indicaciones relacionadas con este delito, se ha repuesto la causa al estado de sumario para aprovechar estos nuevos indicios, y ya que la acción de la justicia no puede ser siempre en España tan pronta como es de desear, bueno fuera que al cabo de tantas diligencias y actuaciones resultase bien esclarecido un hecho que tanta sensación produjo en esta ciudad.»

Dice *El Tarraconense*: «Ignoramos cuando se verificará la elección de senadores por esta provincia y si se procederá á la constitución de nueva mesa, aunque algunos aseguran que no se podrá retardar aquel acto.»

«Sabemos que además de la causa criminal que se instruye y sobre los sucesos ocurridos durante la votación de que hablamos en el suelto anterior, se ha formado otra por denuncia del señor vice-presidente de la Diputación provincial.»

Dice *La Tertulia de Alicante*: «Durante las elecciones se proporcionaron los ministeriales algunos votos con el cebo de dar colocación á los votantes en los talleres de la fábrica de tabacos de esta ciudad, donde en efecto fueron colocados aunque no se necesitaban porque había número suficiente de operarios.»

Pasadas las elecciones, los ministeriales han hecho un juego parecido al de aquel padre que reunía á sus chicos por la noche diciéndoles que no quisiera cenar le doy dos cuartos. Los chicos aceptaban y á la mañana siguiente les decía: el que quiera almorzar me ha de dar dos cuartos. Con lo cual se quedaba con la cena y los dos cuartos.

Los nuevos operarios, al presentarse después de las elecciones armados de sus correspondientes utensilios para sus tareas, les han dicho que esperen un poco hasta que haya otra elección, porque en los talleres no hay por ahora trabajo para ellos.»

Leemos en un diario gaditano:

«Una comisión de cigarreros se ha presentado en nuestra redacción, lamentándose del abuso que se comete por las maestras de los talleres, haciéndoles deshacer constantemente el trabajo, con el fin de que parezca que se encuentra ocupada mucha gente, en punto á costo sea negativa la suma, supuesto que la que más está sacando tres reales diarios, habiéndolas en que en todo el día solo alcanzan un real, hartas de trabajar y cargadas de familia, y esto no estando aun establecidos los *asilos municipales*.»

Nosotros trasladamos sus quejas á quien en justicia debe escucharlas y ponerles remedio. ¿Cuánta farsa!

Dice *La Razon de Valladolid* de ayer 20:

«En la sesión de la Diputación provincial de ayer después del despacho ordinario, tuvimos el sentimiento de presenciar un desagradable incidente en que el señor gobernador faltando al reglamento, negó al Sr. Barquin el derecho de pedir la lectura de un artículo del mismo.»

Está visto: cada día se hace preciso motivar un suceso que ponga á prueba la paciencia y dignidad de la diputación.

Aunque no se nos oculta el pensamiento que tamaña intención envaldece, lamentamos de todas veras un incidente que tan poco favor hace á su iniciador.»

«Se nos asegura que hoy regalará la Excmo. Diputación provincial otra prueba de su desagrado á la conducta que con ella sigue el señor gobernador civil.»

Nosotros creemos que la dignidad de la corporación así lo exige.

Leemos en *El Norte de Castilla*, de Valladolid, correspondiente al día 23:

«Ayer por la mañana salieron de esta capital en tren especial, con dirección á Leon, seis compañías del batallón cazadores de Reus, que recibieron orden de destacarse en aquella ciudad. Como es muy escasa la fuerza que ahora queda entre nosotros, pues solamente esta la plana mayor y dos compañías, se esperaba ayer otro batallón de cazadores, el cual se decía que fuera el de la Habana, y algunos creían la entrada del regimiento infantería del Rey. De la guarnición hoy existente solo el regimiento de Córdoba, es el único de línea que se halla completo, por cuya razón se esperan en breve grandes refuerzos.»

Según se decía ayer, parece que las prisiones hechas en Valladolid, obedecen á noticias que circulaban respecto de la entrega de algunas armas que á domicilio estaban recogiendo las autoridades.

El sumario de la causa que se instruye aclarará mas estas dudas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nota. A causa del mal estado de las líneas no se ha recibido ningún despacho telegráfico del extranjero.

Fabra.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

Se está publicando la segunda edición de la obra que con este título ha escrito el doctor D. Tomás Santero y Moreno, catedrático de dicha asignatura en la facultad de Medicina.

Esta obra teórica práctica, única original en su género publicada en nuestro país, y fundada en las observaciones recogidas en el trascurso de muchos años en la clínica de que el autor es catedrático, consta de tres tomos de 500 á 600 páginas, en tamaño común y en buenos caracteres tipográficos

LA CARCEL DE CERVANTES.

En Argamasilla de Alba, lugar de la Mancha, de cuyo nombre se acordará perpetuamente el mundo civilizado, existe la casa que sirvió de prisión a Miguel de Cervantes cuando el Consejo de Hacienda le envió con una comisión de apremios.

En dicha casa, llamada de Medrano, estuvo preso el desventurado escritor, y en ella se hizo en el año de 1803, por el primero de nuestros tipógrafos contemporáneos, sin reparar en dificultades ni en sacrificios de ninguna especie, por D. Manuel Rivadeneira, una edición preciosa del *Ingenioso Hidalgo*.

Quisiéramos describir minuciosamente y detenidamente la cárcel y casa del alcaide Medrano, pero hemos preferido trasladar a este lugar de nuestro periódico las noticias con que el respetable Hartzenbusch, nuestro querido amigo, enriqueció el prólogo que compuso para la citada edición de Rivadeneira, porque la autoridad de esta cita vale mucho más que cuanto pudiéramos escribir. Dice así:

No hemos hallado tampoco en las biografías de Cervantes hasta hoy escritas lo que más conviniera a nuestro intento: la historia cierta de la creación del *Quijote*, la noticia seguramente comprobada del acontecimiento que dio a Cervantes ocasión para suponer a su héroe natural de Argamasilla de Alba, lugar de cuyo nombre no quería el autor acordarse. Algun lance poco gustoso le debió suceder en el, pues en verdad que no merece desden ni olvidar aquella población, linda y no pequeña, de buen vecindario, adornada de alamedas, situada en llano y fértil suelo, regado por el Guadina, que toca a las casas, espaciales y bien construidas, en calles anchas tiradas a cordel, como apenas se ven en otro pueblo alguno de España. Dicese que habiendo aceptado Cervantes una comisión de apremio contra los vecinos de Argamasilla, hubo de faltar alguna formalidad a los documentos que traía; falta de que se valió la justicia para ponerle preso en la casa de un tal Medrano, cuya nueva servidumbre de cárcel por no haberla en el pueblo: se añade que fué principal factor de la prisión D. Rodrigo Pacheco, hidalgo o caballero pudente, quejoso de que hubiese Cervantes dirigido requiebros a una hermana o sobrina suya, ó según dice Navarrete, cierto chiste picante.

Mas adelante añade:

«Si el tiempo destructor echó a tierra la casa del santo enemigo de Cervantes, la que le sirvió de prisión se sostiene en pie todavía; inabundante y ruinosa el corredor que da vuelta al patio, lo demás de la fábrica subsiste duradero. Páase del patio, cruzando el corredor, a un sótano dividido en dos pisos: al primero comunica luz, aunque poca, un agujero que da al soportal del corredor, y parece abierto modernamente; recíbelo también por el vano de la parte superior de la puerta, que tiene unos paños verticalmente puestas como hierros de verja; el piso inferior aun goza menos luz, porque se le permitieron

te escasísima una ventanilla ó respiradero que da a la calle y descansa en la línea del suelo.

Dicese que estuvo Cervantes arriba; casi a oscuras hubo de hallarse, y aie tuvieron preso en lo menos hondo, ya en lo mas profundo de la cueva. Bajo aquella bóveda, que se alza poco mas de dos metros sobre manos de tres de anchura, y cuya longitud se acorta con la escalera de descenso al piso mas bajo; en aquel tenebroso encierro, en aquel angustioso cofre de cal y canto, concibió la fecunda mente de Cervantes la idea vastísima, triste alguna vez, recogida casi siempre, de su *Don Quijote*».

EFEMERIDES.

DIA 23 DE ABRIL.

En este día celebraban los romanos las fiestas vinales en honor de Júpiter, al que ofrecían vino, y también una fiesta a la diosa Venus Eritónica.

790. Muerte de Abdarrahman, que mandó construir la mezquita de Córdoba.

1350. Creación en Inglaterra de la orden de la Jarretiere.

1467. El rey de Francia, Luis XI, da su sentencia compromisoria en las desavenencias entre Castilla y Aragón.

1491. El rey Fernando, el Católico, acampa con su ejército en Ojos de Huesca, a dos leguas de Granada.

1521. Sale de Toro Padilla con sus comuneros, y son derrotados en los campos de Villalar al amanecer de este día por las tropas imperiales españolas, y hechos prisioneros Juan Padilla, Juan Bravo y Francisco Maldonado, jefes principales, para perecer al siguiente día en el cadalso.

1563. En este día principió la fábrica del monasterio del Escorial, asentando la primera piedra los arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera.

1564. Nacimiento del poeta y escritor trágico inglés Shakespeare.

1616. Muere en la mayor miseria, y en una pobre casa de Madrid, el inmortal autor del *Quijote*, Miguel Cervantes Saavedra, gloria de la literatura española.

Muerte del poeta inglés Shakespeare.

1793. Acción de Andaya, ganada por los españoles a los franceses.

1810. Es derrotado completamente en Margalef el ejército español, que al mando del general O'Donnell se dirigía a socorrer a Llerda, sitiada por los franceses.

1812. El general Cruz derota a los franceses en Alora.

1820. Real decreto del rey Fernando VII concediendo amnistía a los españoles refugiados en Francia por haber seguido al gobierno intruso, conformándose con el parecer de la junta provisional.

DIA 24 DE ABRIL.

800. Principio de los condes de Castilla, siendo el primero D. Rodrigo de Folaz.

1490. Los reyes Católicos conquistan de los moros la ciudad de Almuñécar.

1500. Pedro Alvarez Cabral descubre el Brasil, al que dió el nombre de Tierra de Santa Cruz.

1711. Creación en España del cuerpo de ingenieros.

1797. Capitulación de Girona.

GACETILLA.

Las campanas mas notables de Europa pesan lo siguiente:

	LIBRAS.
La de la catedral de Moscow.	160.000
La de Londres.	84.000
La de Reuen.	43.000
La de Tolosa.	39.000
La de Sevilla.	20.000
La de San Pedro en Roma.	18.000
La de Oxford.	17.000

Para que se vea hasta dónde puede llevarse la manía de perder el tiempo en cosas inútiles, reproducimos lo siguiente que publica un periódico.

«Una persona ha tenido la paciencia de averiguar cuantas combinaciones se pueden hacer con la baraja de cuarenta cartas; en primer lugar las diferentes órdenes en que pueden resultar colocadas después de barajar, ascienden a tantos millones que apenas la imaginación comprende la cantidad.

Sin embargo, un maniático alemán, a los cuatro millones setenta mil veces que barajó, dedicándose a este trabajo diez horas al día por espacio de muchos años, (¡¡¡!!!) consiguió sacarla en su orden natural.

En los juegos en que se reparten a tres, como en la brisca, se forman 59.280 combinaciones: a cuatro, ya se eleva el número a 2.193.360; en el tute, que se dan seis, llega próximamente a 3.000 millones; por último, en el tresillo, que se reparten nueve, hay mas de 98 millones de millones ó 98.169.500.774.400, para decirlo exactamente, cantidad ya incomprensible para el hombre. Basta exponer estas cifras para juzgar lo insensato que es el hombre que entrega su honra y su bolsa a esos azares».

Hé aquí la lista de los números agraciados con los premios mayores en el sorteo celebrado hoy:

25.342, con 80.000 pesetas, Madrid; 18.865, 40.000, Badajoz; 21.160, 20.000, Barcelona; 7.970, 10.000, Madrid; 23.921, 5.000, idem; 27.266, 5.000, Badajoz. Con 2.500 pesetas: 2.593, 12.993, 12.505, 2.601, 6.923, 6.610, 8.320, 11.056, 26.025, 9.131, 4.214, 5.535, 27.180, 730, 8.494, 13.182, 17.376, 9.004, 17.424, 4.093, 16.047, 13.047, 1.119, 25.442, 5.353, 12.633, 27.145, 19.710, 23.662, 23.452.
--

Las dos aproximaciones han correspondido a los números 25.341 y 25.343.

El sorteo inmediato se verificará el día 4 de Mayo.

Corresponden a dicho sorteo 18.000 billetes, a 60 pesetas, divididos en decimos a 6 pesetas cada uno.

Consta de 925 premios. Los premios mayores ascienden a 25.

Las suscripciones que venían sosteniendo el asilo del Pardo han dado una baja extraordinaria, por cuyo motivo aquel establecimiento se encuentra en un estado lamentable.

Acerca del fuego que hubo en la madrugada de los lunes en la calle de las Torres, un colega publica los siguientes pormenores:

A las cuatro y media de la madrugada de ayer se declaró un incendio en la casa núm. 4 de la calle de las Torres, que al poco tiempo redujo a cenizas la parte alta del edificio que da al jardín. El siniestro, según se dijo, principió por unas esteras que habia en las buhardillas. El pronto y eficaz auxilio prestado por los bomberos y agentes de la autoridad, que acudieron oportunamente al sitio de la curcencia, hizo que no hubiera que lamentar desgracias personales, aunque hubo vecino que estuvo próximo a morir asfixiado con algun niño. El voraz elemento ha ocasionado grandes pérdidas en el edificio y en el mobiliario y demás enseres de los inquilinos de los cuartos segundos.

Hoy se verificará en el teatro y circo de Madrid la tercera representación de *Roberto el Diabolo*. Mañana se cantará la *Concubina* para debut de la señora Bianconini, y de los Sres. Knidotti, Paccini y Fianconetti.

Pildoras Holloway.—El remedio más a propósito para la mujer.—Apenas desordenadas las funciones humanas deben rectificarse. Se engañan cruelmente los que piensan que lo más conveniente es aguardar a que la enfermedad se cure a sí misma. Unas cuantas dosis de las Pildoras Holloway tomadas oportunamente, evitan graves afecciones. Ellas aniquilan la influencia morbosa, principiando por impedir que se extienda a los órganos comarcados. Estas Pildoras ejercen su acción primaria en la sangre, el estómago, el hígado, los riñones y los intestinos. Su operación consiste, en segundo lugar, en fortificar los centros nerviosos. No hay preparación medicinal que sea tan infensiva al mismo tiempo tan eficaz para la remoción de la mencionada clase de enfermedades. Las propiedades depurativas y reguladoras de las Pildoras Holloway merecen una fe completa.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santos del día.—San Gregorio, obispo y San Fidel de Signaringa.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Marcos.

En la parroquia de San Ginés se celebran en los días 25 y 26 del corriente solemnes funciones, por una familia devota, al Santísimo Cristo de San Ginés y a Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo, a las diez de la mañana, siendo orador D. Mariano Yague; asistirá un conjunto de voces ó instrumentos, dirigido por el acreditado profesor D. Ignacio Objero.

Visita de la Córte de María: Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, día de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23.

FONDOS PÚBLICOS.	del 22.	del 23.
Rent. perp. del 3.	26-45	26-25
Id. penguinos.	28-00	28-30
Renta perp. exterior.	31-70	31-60
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. del Banco de Castilla.	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.	75-10	74-40
Resg. C. Deps.	81-25	00-00
CARBON Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 a 4000.	00-00	00-00
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00
Obras públicas 1853.	00-00	00-00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	54-00	53-50
Id. de 20.000.	00-00	53-00
Banco de España.	184-00	183-00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f.	49-20	49-20
Paris a 8 d. v.	5-12	5-12

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 207 de abono. T. 3.º impar.—Amar a ciegas.—El buñuelo.

ZARZUELA.—A las 9.—F. 18 de abono.—T. 3.º D. Pasquale.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 194 de abono.—T. 2.º par.—La voz del corazón.—El rey y el aventurero.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 3.º de abono.—T. 3.º impar.—Roberto el Diabolo.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Los ladrones del bosque.—Qué tres!—Bruno el Tejedor.—Baile.

SAISON ESPAÑA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—Las deudas de D. José.—Una culebra de cascabel.—El vestido azul.—Cumplimientos entre soldados.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8.—Revista de Madrid.—La libertad de enseñanza.—Revista de Madrid.—La Pastora del Valle.—Baile.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA:

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

DESPACHO CENTRAL.

Albuquerque, 7. DE FIETRO Y SEDA Calle de las Infantas, 10

Chamberi.

FRANCISCO YAGUE.

El dueño de dicho establecimiento que obtuvo el primer premio con medalla de plata en la exposición de la Sociedad de Fomento de las Artes, ofrece al público un abundante y variado surtido de Sombreros de fieltro y seda, así como la más alta novedad en gorras para viajar, cumpliendo en su confección con los primeros establecimientos del ramo, y proporcionando la mayor equidad en sus precios.

EL LIBRO DE LOS JUECES MUNICIPALES.

Por D. Celestino Mas y Abad, abogado del colegio de Madrid.

Segunda edición, corregida y aumentada. Este libro es reconocido como indispensable a los jueces municipales, por algunos señores presidentes de audiencia.

Se vende en la librería de López, calle del Carmen, 13, al precio de tres pesetas para Madrid, y tres pesetas 25 céntimos para provincias, ejemplar franqueado. Se admiten sellos de 50 milésimas de escudo.

AGUA CONCENTRADA DE LAS HADAS.

Esta agua maravillosa, conocida y admitida por la alta sociedad parisiense, (pero mucho mas diluida) con el nombre de *Eau des Fées*, es la mejor que se conoce para devolver gradualmente el pelo ó cabello gris, blanco ó cano, su color primitivo rubio, castaño ó negro, sin que haya necesidad de lavarlo, desengrasarlo ni practicar operación preliminar alguna. Analizada su composición como también la de las tinturas de Bismuth, Inglesa, de Padró, Nigritina, de Cythère, etc., etc., se ha visto palpablemente que de dicha agua de las Hadas se ha eliminado lo desagradable, nocivo é impertinente de estas y asimilado lo útil, sencillo y benéfico de todas. Esta es la razón por la que debe reputarse como la mas higiénica, sien to también la mas económica, inocente y eficaz, pues que adquirirá instantáneamente el color perdido.

Se vende a 14 rs., perfumería higiénica de Frera, Calle del Cármen, núm. 1, esquina a la de Tetuan.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutraliza con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutífera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintiticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de la piel, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-douloureux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

SE ALQUILA UN CUARTO BIEN AMUEBLADO.

Plaza de Oriente, 7, 2.º izquierda.

FARMACIA DE ESCOLAR.

Pildoras de Larra.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Pildoras de Fors.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres pildoras inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

Pildoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CAFES

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

Preparados por la casa de MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8: Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base mas importante de este delicioso licor, muy bien llamado calarga vida del hombre. La operación de torrar el café resuelve ó hace que desdúrrse mas ó menos aroma, mas ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación, que reclama mas inteligencia y cuidados en el industrial. No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis tostarse el café, el aroma que despiden ¿No percibís vuestro olfato a cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer a la leche la mantequilla, al pan el gluten. ¿Que han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En su parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en torrando concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrar, hasta tal punto, que a seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regulan al efecto?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias a las mejoras introducidas desde que terminó y dió a la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Mat as Lopez.

(Moka. 16 rs. libra.
Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 » » »
Puerto-Rico y otras clases. 8 » » »

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

NO MAS FUEGO.

CIECUENTA AÑOS DE BUEN EXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provençe) reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las coqueas recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etcétera etc.

En París, DORVILLE, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. Borrell, M. Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

PILDORAS DE LARTIGUE, CONTRA LA GOTTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, impobilitan que pisen de una parte a otra del cuerpo, y las mas veces, curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Liofranc, Velpeau, Miguel, Aldé, Latours, etc.—Para evitar las falsificaciones no deben aceptarse mas que los frascos que llevan en la etiqueta la firma de paño y letra de M. Alf. Lartigue, D. M. P.

Depósito general: París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, a 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ortega, y Sanchez Ocaña.

PLUS DE CHEVELX BLANCS.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido por En. Sales, perf. quim., 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martínez y García.

HYDROCLYSE

Una nueva gerina para lavarse la cabeza y el cuerpo, es invención de un médico, sin embargo, ni resorte, y que no necesita blazar, cuero, ni corcho. Se forma de las mas benitas, simple su mecanismo, y su precio muy módico. A. Petit, inventor de los chisno-lombas y del sordo-bomba para jardines; calle de Jouy, 7, en París, Madrid, Sordo, 31.

NEURALGIAS

Jaquecas y dolores de cabeza, que se curan con las pildoras de GENEAU, farmacéutico, rue Saint-Honoré, 275, en París.—En Madrid, 14 y 24 reales, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Lampisteria de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acetate mineral sin olor a 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lamparas, última novedad, y en todo lo perteneciente a dicho ramo a precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Batería de cocina inglesa y francesa. Se transforman lamparas de gas y oliva de petróleo reportando a los particulares una economía de gran consideración: el aceite por litros y latas a los mismos precios, el medio litro de gas mille a 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva a domicilio.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz y el 15 de Barcelona el vapor español

IRURAC-BAT.

En los primeros dias de Junio se despachará con el mismo destino el

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial, solo se despachan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que deseen obtener el pasaje, ahorrando la molestia y gastos del viaje, pueden viajar a esta administración. Utrona 8, tercero, la cual les indicará el medio de verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS S. TERORERO.

PRINCIPE ALFONSO.

Sus retratos, recientemente hechos, se hallan en la fotografía de E. Otero, Carrera de San Gerónimo 16.

No más tinturas progresivas!

ORIZALINE.

MISTURA VEJETAL.

DEL DOCTOR JAMES SMITHSON. (Un solo franco)

Devuelve instantáneamente el color natural a cabello y a la barba.

Infútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud. Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de don Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE a las personas que deseen ensayar este